

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

## COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).	Creus y Manso (D. Juan).	Iglesias (D. Manuel).	Rubio (D. Federico).
Alonso Rubio (D. Francisco).	Díaz Benito (D. José).	Izquierdo (D. Pedro).	San Martín (D. Alejandro).
Ariza (D. Rafael).	Erostarbe (D. José).	Maestre de San Juan (D. Aureliano).	San Miguel y Puente (D. José).
Auber (D. Pedro Alejandro).	Ferrer y Viñerta (D. Enrique).	Magraner (D. Julio).	Santero (D. Tomás).
Badía (D. Salvador).	Gallego (D. Juan Francisco).	Malo y Calvo (D. Joaquín).	Santero (D. Javier).
Benavente (D. Mariano).	García Caballero (D. Félix).	Martínez Reguera (D. Leopoldo).	Santucho (D. José María).
Cabello (D. Vicente).	García Solá (D. Eduardo).	Moreno del Pozo (D. Adolfo).	Seco y Baldor (D. José).
Calvo Martín (D. José).	García Vázquez (D. Santiago).	Osio (D. Manuel Isidro).	Sierra y Carbó (D. Antonio).
Calleja (D. Julian).	Gómez Torres (D. Antonio).	Perez y Jimenez (D. Nicolás).	Simarro (D. Luis).
Campo (D. Higinio del).	Hernández Poggio (D. Ramon).	Peset (D. Juan Bautista).	Tolosa Latour (D. Manuel).
Candela (D. Pascual).	Hernando (D. Benito).	Peset y Cervera (D. Vicente).	Ustáriz (D. José).
Carreras Sanchis (D. Manuel).	González Alvarez (D. Baldo-	Rodriguez (D. Ambrosio).	Valera Jimenez (D. Tomás).
Castelo y Serra (D. Eusebio).	mero.)	Roel (D. Faustino).	Vieira y Candurá (D. Antonio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).	Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).		Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

## MODO DE HACER LA SUSCRICION

## EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Ademas en las librerías de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

## EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

**CORRESPONSALES.** — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati. — *Guatemala*, D. G. Carrion M. de la Rosa, director de *El Horizonte*.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

En la pasada semana concluyó de repartirse á los suscritores la excelente obra de *Enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*, del Sr. Delfau, que va ilustrada con 132 grabados. Ha comenzado la impresion del *Tratado clínico y práctico de la tisis-pulmonar y de las enfermedades tuberculosas de los diferentes órganos*, del reputado profesor Sr. Lebert, y esperamos poder anunciar en breve su aparicion á nuestros suscritores.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

# BOLETIN DE RECLAMOS

## EXTRANJEROS

### AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

### AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

**H**emos analizado ya, segun el Boletín de la Academia de Medicina de París y segun el *Boletín Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

**D**espues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

### BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.<sup>a</sup> El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.<sup>a</sup> En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.<sup>a</sup> Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.<sup>a</sup> Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.<sup>a</sup> Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.<sup>a</sup> Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,  
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)



## Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

### TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.*—Exce-  
lente durante el Embarazo y la lactancia.

Deposito : Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS  
Madrid : ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan : 15, Principal.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

Medalla de Plata

Exposition Internationale 1875

## Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

### DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencia, lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*

RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 Fr.

Medalla de ORO

## QUINA-LAROCHE

### ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

EL MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaráz y García, Tetuan 15.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris. — Medalla Exposicion universal 1878

## PEPTONA CATILLON

**SOLUCION** representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

**POLVOS**..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.

**CACHETS**.... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.

**JARABE**.... Sabor agradable, preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

**VINO**..... Complemento util de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.

**CHOCOLATE** : En TABILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.

En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Medecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.



### VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA : 1, 2 A 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES 4 COLORES** envueltas en rotulo de la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F<sup>a</sup> LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.

## BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañía está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

**MANANTIALES :**

**Salles.**—Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.

**Foulon.**—Enfermedades nerviosas, Gastritis.

**Marie-Thérèse.**—Gota, Piedra.

**Dauphin y Reine.**—Esterilidad, Parálisis, Anemia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

# CÁPSULAS VIAL

## CON ACEITE DE ENEBRO

El Aceite de Enebro, que se obtiene por destilacion y combustion mixtas de las bayas y de la madera del enebro oxidado, es un medicamento precioso en el tratamiento especial de los cólicos nefríticos y hepáticos, de los cálculos urinarios y biliosos, del mal de piedra, de los catarros de la vejiga, de la gota y del eczema.

El síntoma cólico es el que mejor combate este medicamento; ayuda a la expulsion de las piedrecillas, las detiene en su crecimiento, y cicatriza por absorcion las mucosas en via de supuracion.

Dóss. — Cuatro á seis cápsulas al dia, entre las comidas, ó sea un gramo de aceite aproximadamente.

En las grandes crisis, de seis á diez cápsulas.

DEPOSITO: VIAL, Farmacéutico en PARIS

## PREPARACIONES DE PEPSINA

de GRIMAULT y Compañía, Farmacéuticos en PARÍS

Nos conformamos exclusivamente á la fórmula del Codex frances para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo, tan precioso en Terapéutica; las importantes contratas hechas con varios Mataderos nos permiten atender á todos los pedidos, por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el Cuerpo medical son :

1.<sup>a</sup> Elixir digestivo de pepsina de Grimault, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.<sup>a</sup> Pepsina Grimault, en polvos, que se prescribe á la dósis de un gramo, ántes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

3.<sup>a</sup> Las pastillas de pepsina de Grimault: cada pastilla contiene 40 centigramos de pepsina. Se recetan á las dósis de seis á ocho diarias.

Ayuntamiento de Madrid

# JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

de GRIMAULT y Compañía, Farmacéuticos en PARIS

Las preparaciones marciales, aún cuando están formalmente indicadas, no son siempre fácilmente soportadas por la economía. Para remediar esta intolerancia, es indispensable asociarles la quina; pero semejante asociación no puede efectuarse útilmente sino bajo dos condiciones esenciales. Consiste la primera en desembarazar la quina de los principios astringentes que encierra, para conservar tan sólo sus principios tónicos; la segunda, en escoger un ferruginoso que no sea incompatible con los alcaloides de la quina.

Este jarabe es claro, límpido, agradable al paladar; los niños y las personas mayores lo toman con placer, y contiene, por cucharada sopera, **20 centigramos de pirofosfato de hierro y sosa** y **10 centigramos de extracto de quina**.

El pirofosfato de hierro y sosa es el solo marcial que presenta la ventaja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches. Él forma la base del **Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y Compañía**. Así es que esta preparación se distingue de todas las de composición análoga, tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su límpidez y sabor agradable.

El **Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y Compañía**, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de París desde hace más de 20 años, se toma media hora antes de cada comida, á la dosis de una cucharada á boca para las personas mayores, y de una cucharada de postres para los niños.

# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Real Academia de Madrid. — Sociedad Jenneriana. — Un compás de espera. — Balneario del Sr. Diaz Benito. — **Sección de Madrid:** La Termometría en la Clínica médica. — La Sociedad Española de Higiene: Discurso del Dr. D. Francisco Mendez Alvaro. — Crónica parlamentaria. — Una pregunta sobre la sindectomía. — **Sección práctica:** Inversión completa del útero después del parto; considerable hemorragia; curso del puerperio; curación. — **Prensa médica:** *Extranjera.* I. Lesiones de los intestinos gruesos y de las vías urinarias determinadas por el distoma haematobium. — II. Las torundas de algodón empleadas como timpano artificial. — III. Del empleo de los baños rusos en el erup. — **Sección oficial:** Monte-pío facultativo. — **Variedades:** Higiene y salubridad municipal. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — Crónica.

## BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MADRID.—SOCIEDAD JENNERIANA.  
UN COMPÁS DE ESPERA. — BALNEARIO DEL SEÑOR DIAZ BENITO.

Las dos únicas sociedades científicas que tenían aún abiertas sus puertas, hánlas cerrado estos días por lo avanzado de la estación y el escaso entusiasmo que en la época de los calores se advierte por el cultivo de la ciencia. Y cuenta que, si en alguna otra ocasión ha faltado material para las sesiones, en la presente lo que sobraba era lastre, y ha habido que aligerar á todo escape.

La Real Academia celebró el sábado 17 del corriente su última sesión, á fin de que el Sr. Santero (D. Tomás) diera término á la serie de discursos que acerca de distintas enfermedades ha venido pronunciando por espacio de tres meses próximamente. En su último discurso se ocupó de la terapéutica, de la pulmonía, defendiendo el uso de la sangría y de los antimoniales, y atacando resueltamente el del frío y el del alcohol. Al final defendió con verdadero calor la escuela clínica, que es, en su concepto, la única en que se encierra la verdad.

A continuación, y por haber renunciado la palabra el Sr. Castro (D. Francisco J.), habló el Sr. Vilanova para dar á conocer, en primer lugar, un nuevo método de tratar la asfixia producida por sumersión, debido á un catedrático de Lila, cuyo nombre no recordamos, y reducido á sacar, á beneficio de una sonda introducida en el estómago, el agua que esta cavidad contiene y que impide en gran manera la respiración. Esto aparte, por supuesto, de los demás medios que para tratar la asfisia se conocen.

Después expuso el Sr. Vilanova otro método del mismo catedrático para cohibir ó evitar las hemorragias, el cual consiste en colocar los miembros en

posición vertical y en aplicar una venda de caoutchouc alrededor del miembro. Sin negar importancia á este método, parécenos poco nuevo y ya bastante conocido.

\*  
\*\*

También la *Sociedad Jenneriana* ha puesto término á sus tareas en el presente curso. En la sesión última celebrada el lunes, después de breves rectificaciones acerca del caso práctico, hizo uso de la palabra nuestro estimado, inteligente y modesto amigo Sr. Martínez Mora, para manifestar que, en su concepto, por el acto de la vacunación podían transmitirse algunas enfermedades virulentas, y en especial la sífilis, y que, por lo tanto, era preciso adoptar las precauciones que enumeró antes de proceder á acto que, aunque sencillo y baladí en sí, tiene grandísima importancia. A seguida, y no habiendo ningún otro señor socio que quisiera hacer uso de la palabra, resumió el debate, en un discreto discurso, el presidente de la Sociedad Sr. Cruz y Vazquez, exponiendo de una manera sucinta, y criticando á la par, las opiniones de los oradores que han tomado parte en la primera discusión habida en aquella, felicitándose muy mucho del calor y entusiasmo que en los debates ha reinado, prueba evidente del empeño que ponen los señores socios en el estudio de esta especialidad, sin duda alguna la que más beneficios ha reportado á la humanidad y más víctimas ha arrancado á la muerte.

De esperar es que esta Sociedad, cuyos individuos se hallan animados todos de los mejores deseos, desarrolle la afición al estudio de los múltiples y trascendentes problemas que á la vacunación se refieren, completamente olvidados hoy, por desgracia, entre nosotros.

\*  
\*\*

Muchas son las cartas que recibimos en las cuales se contienen censuras más ó menos extensas y fundadas del Proyecto, ó mejor, de los dos Proyectos y medio de Ley de Sanidad que está en fátara. De buen grado las concederíamos plaza en nuestras columnas, deseosos de complacer á estimables é ilustrados profesores; pero tal lio de proyectos y enmiendas se ha formado en el asunto que ningún bien pudiera resultar de una discusión confusa y por necesidad incomprensible. Que sepamos, la comisión ha modificado, al menos, 43 artículos de su Proyecto, después de haber hecho gígote del muy

magnífico que incubara la Direccion del ramo, y sobre esto habrá necesidad de añadir las enmiendas que se hagan en el curso del debate... ¿Quién puede saber lo que ha quedado en pie del Proyecto de la Comision? Y aún sabiéndolo, ¿qué valor podrá concederse á cualquier censura, ni de qué aprovecharía, una vez conocido el empeño de sacar adelante sea como fuere, la proyectada ley?

Por otra parte, la censura sostenida fuera de razon ó con poco acierto, quizás trajera por consecuencia algun daño para las clases médicas, cuyos intereses son harto respetables para echarlos en olvido.

Dejémoslo pasar todo por ahora; termine la discusion, veamos lo que queda y cómo queda, y tiempo sobraré, en el interregno parlamentario, para proponer al Congreso las modificaciones que pueda reclamar la obra del Senado.

Lo que por todo extremo nos parece peregrino y delicioso es el debate en el alto Cuerpo colegislador. Nada de Sanidad, nada importante; sólo llaman la atencion de los legisladores algunas frivolidades de escasa ó ninguna significacion, á no ser que signifiquen el más completo desconocimiento en todos los asuntos sobre que se legisla... Así va agotándose la Ley á sorbos, aunque los más degluten sin saber lo que corre por sus fauces.

¿Se quiere mejor prueba de que leyes tales no deben discutirse en toda su extension, siendo más racional y preferible autorizar al Gobierno para formarlas con sujecion á un corto número de bases? Siempre, suponiendo el deseo del bien público, la rectitud de miras y la imparcialidad que no puede dejarse de atribuir á los encargados del Gobierno de una nacion, y contando con que éstos no se metan á hacer por sí cosas en que no entienden, ántes oigan y tomen el consejo de los cuerpos consultivos correspondientes.

Disimulen, pues, los que con sus escritos nos favorecen que los dejemos al ménos en suspenso mientras se desvanece la confusion sanitaria en que por ahora estamos, tal y tan grande, que todavía defiende su autor, en un diario político, aquel desdichado Proyecto primitivo que la comision del Senado hizo trizas.

\*  
\* \*

El año pasado, por esta época, tuvimos ocasion de felicitar al Sr. Diaz Benito por la instalacion del establecimiento de hidroterapia, que en la calle de Velazquez ha construido bajo su direccion y á sus expensas. El viérnes último, invitados por su propietario, asistimos á la inauguracion de los nuevos departamentos con que ha completado aquel Instituto terapéutico, y pudimos ver con gusto que el celoso é inteligente práctico ha logrado formar un es-

tablecimiento como en nuestro país no recordamos otro, y como hay pocos fuera de España. Las salas de hidroterapia, electroterapia, aeroterapia y baños minerales responden á todas las exigencias de la ciencia, de la comodidad y del lujo. Creemos que el público premiará los sacrificios y desvelos del señor Diaz Benito con el favor á que se hacen merecedores.

DECIO CARLAN.

MADRID 25 DE JUNIO DE 1882

### LA TERMOMETRÍA EN LA CLÍNICA MÉDICA

#### II

El calor viviente, ya sea fisiológico, ya patológico, se distingue del calor físico, no por su cantidad ni por su calidad, sino por manifestarse como límite subjetivo, que se impone á la calorificacion en general, considerada como funcion de la naturaleza bruta. El calor viviente es espontáneo, no absolutamente, sino con relacion al calor físico.

Por esto, y no por otra razon, tienen naturalmente los seres vivos su temperatura propia, y resisten, dentro de ciertos límites, las elevaciones y depresiones excesivas procedentes de la exterioridad. Una de las funciones del vegetal, y sobre todo del animal, es hacerse á sí mismo una ley de temperatura, que consiste en ofrecer *constantemente* cierto número de grados de calor; grados que pueden variar en cada especie, pero que dentro de una sola subsisten á través de las oscilaciones que son propias de la vida, y cuya constancia relativa se expresa por los términos medios.

Se ha querido explicar por leyes físicas, ya que no de la exterioridad, de la interior constitucion corpórea, el calor propio de los seres vivos. Pero así como las leyes físicas sólo explican *en parte*, y como elementos de un sistema que los comprende enfrente de otros elementos no ménos cardinales, los aumentos y disminuciones del calor viviente; así tambien las leyes físicas, dentro del cuerpo mismo, ó sea estudiadas en la organizacion material, sólo explicarán parcialmente esa parte que queda inexplicada por la física y la química de los cuerpos brutos. La explicacion total de la funcion se pedirá en vano á cada uno de los factores que la componen, y aparte del análisis racional que obliga á afirmarlo así, la experiencia se encargará de sancionar la verdad de nuestro aserto.

Desafiamos á los físicos y á los químicos presentes y venideros á que nos demuestren experimentalmente el origen del calor viviente, procediendo con rigor matemático de la exterioridad, regida por leyes invariables y fijas, sin mezcla de espontaneidad; y al lanzar este reto, que no tememos sea recogido, no juzgamos proceder con excesiva arrogancia, ni acometer una empresa que pueda calificarse de aventurada. No hacemos más que volver por los fueros de la lógica.

El concepto de la vida, tan necesario como la vida misma, *si ha de discurrirse sobre ella*, ó envuelve esa espontaneidad, esa originalidad, impuesta como coeficiente necesario al calor como á las demas fun-

ciones físicas, ó, de lo contrario, no envuelve nada nuevo, original, sobre el campo de la física y la química, y, por lo tanto, es un concepto inútil, superfluo, contradictorio y al que conviene cuanto antes renunciar. Cesen de hablar de la vida, y confiesen su impotencia los que no aciertan á concebirla; mas no caigan en la contradicción, que subleva al sentido común, de distinguirla como algo que aparece con derecho propio, y confundirla al mismo tiempo y bajo iguales relaciones con aquello de que la distinguen, negándole todo derecho de distinción. Si el ser vivo es ni más ni menos una máquina más complicada que una locomotora, llamémosle máquina y no ser vivo; dejemos de estudiar sus leyes individuales fisiológicas y patológicas, vegetativas, sensitivas é intelectuales; contentémonos con estudiar el acero y el vapor, la fuerza mecánica, la presión y la tensión, las transformaciones químicas, y construyamos al hombre con tales elementos. Y para hacer todo esto, no nos conservemos como hombres, lo cual podría ocasionar inmensas ilusiones; convirtámonos en máquinas, borrando hasta la posibilidad de la aparición espontánea de la planta, del animal y del hombre en el Universo.

Mientras esto no hagamos, la lógica será más fuerte que todos los hechos, y ella nos obligará á asentar irremisiblemente la necesidad del sujeto de la vida enfrente de todo objeto que se realice: sujeto que, aislado y puro, es lo incorpóreo, lo inmaterial, lo indefinido, lo innecesario ó libre, y cuantas negaciones se quieran añadir á la terca y subsistente afirmación de lo objetivo y fenomenal, que constituye el ancho estadio de la tendencia filosófica llamada positivismo; pero sujeto, que, negación y todo, es el coeficiente indispensable de la función en que figura lo relativo, que, por consiguiente, tiene un valor necesario, relativo también, y que á la ciencia compete justipreciar como merezca, mas nunca anular ó eliminar por un ridículo y contraproducente escamoteo.

Tiene, pues, podemos asegurarlo sin temor de que se nos desmienta, la calorificación viviente un punto de vista desde el cual se exime de la aplicación rigurosa de las leyes físico-químicas; conserva cierta autonomía, hace su ley propia, incalculable *à priori*, y que es preciso pedir á la experiencia en la especie y aún en el individuo; y esta misma virtud le asiste para oponerse á los aumentos ó disminuciones venidos de fuera, y para imponerse espontáneamente cambios imprevistos.

Aquí es donde no alcanza ya el poder de la termometría clínica; simple medición de fenómenos exteriores, se halla incapacitada para medir las causas, en cuanto dejan de hallarse representadas por alguna exterioridad; el acto de la calorificación viviente cae dentro de sus dominios, mas su potencia burlará eternamente los esfuerzos y los ardides del médico observador.

Esto en cuanto al alcance de las medidas que son objeto de la termometría clínica. Nadie ignora su utilidad; pero ciego ha de ser en procedimientos lógicos quien desconozca los límites que acabamos de bosquejar.

Bien conocemos la conveniencia que habría para el estudio físico de las funciones vivientes en hacer extensiva á los seres vivos la ley de la *inercia*, que

tanto favorece las especulaciones relativas á la naturaleza inanimada ó bruta; mas, si aún en este terreno se ha disputado tanto sobre la legitimidad de la hipótesis de la materia inerte, considérese lo que sucedería si nos atreviésemos á extenderla cual losa sepulcral sobre todo el ámbito de la creación. Háse dicho: la materia no es inerte; no puede ménos de ser activa; en ninguna parte se la sorprende, ni se la podría sorprender, en absoluta inactividad; su inercia no es más que relativa; cuando se la justifica por un concepto, se la contradice por un concepto distinto; materia y actividad son dos factores de un mismo todo indivisible, aunque la abstracción se apodere de ellos y los analice distinguiéndolos.

Y tienen razón los que así discurren: materia y actividad son una sola función, y, por lo mismo, se identifican, constituyen una misma cosa en cierto sentido, y en otro sentido cosas diferentes: en el concepto de la diferencia aparecen como naturaleza positiva por un lado, y como ausencia de toda naturaleza por otro; y en el concepto de la identidad aparecen como función que se realiza de continuo.

¿Se dirá que sólo la materia bruta está dotada de esta necesaria actividad? Pero, así como la materia es inseparable de la actividad, también, y por la misma razón, la actividad material es inseparable de la actividad inmaterial, que, para distinguirse de la primera, toma la forma de la vida.

Los mismos argumentos que hacen el materialismo y el positivismo para negar la inercia y asignar á la materia una actividad necesaria, militan para negar la nueva inercia, ó sea la fijeza y la invariabilidad de la función que enlaza la actividad y la materia. El fenómeno material inerte no se concibe sin el fenómeno material activo; de donde resulta un conjunto fenomenal, que, á su vez, no se concibe sin un coeficiente infenomenal, que eleva la función á una categoría superior y representativa de sí propia.

Precisamente la inercia de la materia es una abstracción necesaria para estudiar matemáticamente la mecánica, cuyas leyes absolutas sólo se realizan en la práctica dentro de límites asignables por la experiencia. La reivindicación de la actividad á favor de la materia es una protesta inconsciente contra el materialismo, que sueña con elevar al carácter absoluto las leyes de la mecánica, basadas fundamentalmente sobre el concepto de la inercia. Si la naturaleza no es realidad inerte, tampoco puede ser mecánica pura; el principio de la actividad, arrancado del destierro á que se le había condenado fuera de la materia, é infundido como un espíritu en la materia misma, la exime en algún modo de leyes impuestas por una especie de derecho divino, permitiéndole sacar de su fecundo seno las que han de gobernarla, y autorizándola á desmentir los postulados procedentes de una potencia extraña.

No quiera entonces la materia, después de conquistada su independencia, erigir la tiranía y entonar himnos al servilismo. Derrocado el ídolo del espíritu, no levante altares al ídolo fabricado con su propia sustancia.

La verdad es que ni la imposición de las reglas mecánicas, ni la protesta de los fenómenos deben prevalecer en absoluto. La mecánica es legítima y necesita vivir con la abstracción de la inercia; también es legítima la negación de inercia absoluta he-

cha á nombre de los fenómenos materiales y con mayor motivo de la vida. Renunciemos á ver en las leyes fundadas en tal concepto abstracto otra cosa que la realizacion de las necesidades del espíritu teórico, coordinadas con la práctica, mas no impuestas absolutamente al orden real de los sucesos.

¿Qué perderemos en ello, relativamente á la cuestion de la calorificacion que actualmente nos ocupa? Dejarémos tan sólo de ser inertes, por más que suframos de mil modos las leyes de la inercia, cuyo cumplimiento, aunque limitado y parcial, nos interesa sobremanera conocer, valiéndonos para ello de las investigaciones más prolijas, de los procedimientos é instrumentos más perfeccionados y de los cálculos más rigurosos. Hé aquí el extenso campo de la calorimetría clínica, tanto más fecundo y profusamente iluminado cuanto mejor reconozcamos los límites que le son impuestos como primera é indispensable diligencia para su metódico aprovechamiento.

En otro número diremos algunas palabras acerca del intento de reducir los estados febriles á funciones de calorificacion.

M. N. S.

#### LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Saben los lectores de EL SIGLO MÉDICO que esta Sociedad fué solemnemente inaugurada el 23 de Abril último, bajo la presidencia de S. M. el Rey, que tuvo la dignacion de honrarla con su presencia; pero, si noticia tienen de su nacimiento, fáltales de su ulterior desarrollo y de los pasos que ha dado en la senda que se ha propuesto seguir.

Sus primeros actos, aún cuando no acrediten una vida extremadamente lozana, han superado, no obstante, á lo que podía esperar quien sepa, por una parte, cuánto escasean entre nosotros los aficionados á estudios higiénicos, y por otra, las invencibles dificultades que se ofrecen en nuestro país para adquirir los antecedentes y datos más precisos.

La falta de local digno y bastante espacioso, opuso dificultades para dar comienzo á sus tareas científicas, sin que alcanzaran sus escasos recursos á proporcionarle, ni apareciera persona, y ménos autoridad ó corporacion, que diera modesto alojamiento á una Sociedad tan útil, hasta que el Sr. D. Manuel María José de Galdo, bien conocido por su amor á la ciencia, su espíritu benéfico y su noble y desinteresado patriotismo — *¡rara avis!* — brindó con una localidad suficiente y decorosa en el Instituto del Cardenal Cisneros, donde desempeña muy dignamente una Cátedra largos años hace.

Contando ya con lugar donde celebrar sus sesiones públicas, tuvieron éstas principio, sometiéndose á discusion un asunto de vital interés para la capital de España: *Causas de la mortalidad en Madrid,*

*muy superior á la de casi todas las grandes poblaciones de Europa y América, y en particular de la extremada que se observará el invierno anterior.*

Ciertamente no podía haberse elegido asunto más de actualidad ni más importante. El mismo Sr. Galdo inició la discusion, y á persona tan autorizada y digna siguieron otras muy notables por sus conocimientos y posicion.

Así han ido ventilándose importantes cuestiones sanitarias un dia cada semana, hasta el jueves último en que fueron suspendidas las tareas, que volverán á reanudarse el mes de Octubre próximo.

La asistencia de socios ha sido bastante crecida, y el público ha llenado todas las noches el local donde las sesiones se celebraban, saludando con aplausos á los oradores.

Todos éstos han acreditado el fundamento en que estriba su arraigada reputacion, y dado lucidísimas pruebas de instruccion, amor á la humanidad y aficion al honroso trabajo por la Sociedad emprendido.

En la sesion última hizo el presidente un resumen del debate, acompañado de la ligerísima crítica que se requiere para dar á conocer, aunque sucinta é incompletamente, sus propias opiniones sobre el asunto.

Por cuanto en época cercana ha de abrirse de nuevo la discusion con el propósito de votar, al fin, las conclusiones que hayan de hacerse públicas como acuerdo de la Sociedad, y someterlas á las autoridades que proceda, juzgamos de algun interés publicar el expresado discurso-resumen, excitando á los señores socios, y á toda persona que guste, para que faciliten datos y noticias ó tomen parte en los venideros debates.

Hé aquí el sencillo discurso á que viene hecha referencia:

#### DISCURSO

DEL DR. D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO

Presidente de la Sociedad Española de Higiene

Resumiendo la discusion á que ha dado motivo la mortalidad excelsiva que se advierte en Madrid, leído en la noche del 15 del corriente mes

SEÑORES CONSOCIOS: Diez sesiones hemos empleado, comprendiendo ésta, en ventilar, como prólogo de nuestras tareas, la más importante y oportuna cuestion higiénica para la capital de España: indagar cuáles sean las causas de insalubridad que originan en ella una mortandad mayor de la observada en casi todas las capitales del mundo igualmente populosas, cuya mortandad se ha extremado durante el pasado invierno, hasta igualar con la que ocasionan en sus invasiones el cólera asiático y otras mortíferas pestilencias.

Refugiada nuestra naciente y desvalida Sociedad en este albergue que generosa y fraternalmente la ofreciera la Ciencia — aunque bien merecía, al ménos por su noble y humanitario intento, que se la hubiera brindado con una localidad más céntrica —

varios consocios, cuya ilustracion, entusiasmo científico y humanitario celo se encuentran dichosamente aunados, han expuesto, con fácil y grata elocuencia, el fruto de sus investigaciones sobre el grave y trascendental asunto que se ventila, arrancando muy merecidos aplausos de la concurrencia. ¿Qué ha quedado permanente, y con rigor establecido, de esas brillantes peroraciones? Faltando taquígrafos que tomen con fidelidad los discursos para darlos despues publicidad, ¿podrán reportar á la Sociedad y la Ciencia el fruto que encierran y que convendría mucho se conociese.

Este orden de consideraciones, y por otra parte la flaqueza de mi memoria, me han aconsejado preferir la escritura para presentar el resumen de las opiniones que han dado á conocer mis sabios, respetables y queridos consocios.

Sea este discurso—ya que no expresion fiel reproducida por un perfecto fonógrafo—un débil y ligero eco de vuestras opiniones, mezcladas y confundidas con las mías. *Scripta manent.*

Pero, ántes de entrar en materia, consentid que os felicite y me felicite á mí mismo por el éxito que nuestra Sociedad va alcanzando. El hacer una ocupacion habitual del estudio de la higiene, empleando en su cultivo no escasas fuerzas físicas é intelectuales, supone una vocacion tan benévola, humanitaria y patriótica que bien merece el general aplauso, si quiera alcance tan sólo el universal desden.

Hemos hecho una muestra de nuestras fuerzas, y dado á las evoluciones de nuestro Instituto un feliz comienzo... Bien podemos esperar, fundadamente, que cada dia se ostentará más numeroso y lozano; que si el suelo español se muestra de ordinario algun tanto estéril en frutos higiénicos, ménos depende el fenómeno de una infecunda naturaleza que de falta de cultivo por lo desestimado de los productos y el consiguiente escaso rendimiento.

No se ha tratado por nosotros de demostrar una vez más el hecho indisputable, y por todos los higienistas reconocido y aceptado, de superar generalmente la mortalidad en las grandes poblaciones á la observada en las poblaciones rurales. Lo que se ha procurado es determinar, cuanto sea posible, las causas de la mortalidad de Madrid, muy superior, sin duda, habitualmente á la que en muchas otras capitales populosas se observa, y, ademas de esto, las causas que en el invierno último la han hecho exceder muchísimo de su ordinario nivel.

Por ser extremadamente demostrable este postrero punto voy á presentar á los ojos de todos una sencillísima demostracion, mediante la cual habrémos simplificado el problema, dejando eliminada esa triste y aterradora incógnita.

Basta, al efecto, comparar los meses de Enero de 1881 y 1882, advertir la diferente mortandad entre ambos, y examinar luégo, comparativamente tambien, las casillas que corresponden á las enfermedades que originaron las defunciones.

De este sencillísimo exámen resulta que, en el *Boletín de Estadística Demográfico-sanitaria* correspondiente al mes de Enero de 1881, figuran 1.521 defunciones ocurridas en Madrid, y en el de 1882 asciendo el número á 2.349, siendo entre aquél y éste la diferencia 828 defunciones más en el mes de Enero del año corriente.

Examinando ahora las enfermedades que han ocasionado ese exceso de mortandad, siguiendo siempre la comparacion de un año con otro, se nota desde luégo la diferencia siguiente:

	1881	1882
Viruela.....	90	238
Sarampion.....	16	92
Difteria y crup.....	9	41
Tisis.....	134	204
Enfermedades agudas de los órganos respiratorios.....	388	796
	637	1.371

Así resulta que la diferencia entre las defunciones ocurridas en el mes de Enero del año pasado y el propio mes de este que corre, consiste en 734, casi el total de ese pavoroso aumento de mortalidad que tan dolorosa alarma ha producido en el vecindario, por más que no haya llamado la atencion de los Ediles madrileños, ni turbado poco ni mucho la serenidad de su ánimo... ¿A quién no causa pena profundísima una mortalidad que se elevó ese mes, no ya al 40 ó 44 por 1.000, que es la ordinaria en Madrid, ni al 46,572 que en 1881 alcanzara, sino á la de 71,232 á que ha ascendido en el aciago mes de Enero de 1882?

Y conviene advertir que la mortandad en el año 1865, último en que hemos sufrido los rigores del cólera morbo, no llegó á 48 por 1.000.

Perdonen esta demostracion los que suponen que pueden resultar daños á Madrid de toda la demostracion de su insalubridad actual, cuando lo que altamente le daña es la existencia de un mal tan grave, junto con el errado sistema de ocultarle, en vez de procurar activamente su remedio.

En vista de estragos tan dolorosos, ¿no era urgente fundar una Sociedad de Higiene en la capital de España, así devastada por enfermedades quizás evitables?

Ahí teneis, queridos consocios, puestas en relieve, las causas de la horrible mortalidad de ogaño, harto espantable para alarmar y llenar de amarga pena á toda persona sensata que no se entregue en estúpido abandono á una especie de fatalismo musulman.

Las enfermedades agudas de los órganos respiratorios; la tisis, conexionada tan estrechamente con ellas; la viruela, el sarampion y la difteria, comparecen hoy ante vuestro tribunal como principales acusadas de tan dolorosa hecatombe. Fijemos en ellas nuestra atencion, porque muy probablemente son las que determinan la mayor mortalidad ordinaria, y tambien porque facilitan el conocimiento de las causas que la originan, poniendo al investigador en buen camino para hallar, cuando sea posible, los medios profilácticos más eficaces.

Sabido es que ocupa Madrid la posicion más elevada entre todas las capitales de Europa, siendo tan sólo comparable, bajo este punto de vista, con ciertas importantes poblaciones de la América del Sur. ¿Deberá echarse su altitud en olvido por quien acomete las investigaciones que nos ocupan? Tanta importancia se la concede por higienistas de tan notoria competencia como M. Fonssagrives, que atribuyen, no sin sólido fundamento, á una diferencia de nivel de 20 á 40 metros condiciones higiénicas muy diferentes.

Distante 300 kilómetros de los mares, en el centro de la Península ibérica, mal pueden llegar á ella las brisas del Mediterráneo ni del Atlántico, gozando, por tanto, de un extremado carácter en sequedad y temperaturas.

Hállase situado en la vertiente S. O. de la cordillera Carpeto Vetónica y cuenca del Tajo, á los 40°, 24' y 30" de latitud Norte; y sólo algunas capitales de provincia, como Albacete, Ávila, Burgos, Granada y Soria, alcanzan su altura, que es de 655 metros so-

bre el nivel del mar con relacion al Observatorio astronómico.

Su geología, formacion de acarreo antiguo y moderno por arriba, y terreno terciario que la sirve de base por abajo: el diluvium y los alubiones forman el asiento de la villa, y tambien el suelo y subsuelo. La parte superior del terreno cuaternario es notable por su permeabilidad, cuya condicion puede muy bien influir en la absorcion y fijacion de los miasmas ó de los elementos orgánicos que en una populosa ciudad se determinan.

Poquisimo hay necesidad de decir tocante á la orografía y á la hidrografía de Madrid. Conste únicamente que, desde las bajas aguas del Manzanares al Observatorio, média un desnivel de 82 metros; que el terreno en que la poblacion se extiende está surcado en todos sentidos por varios valles de erosion, resultando de ahí esos cerros y bajadas que tanto molestan á los habitantes, y obligan á enormes y continuados desmontes, así como algunas corrientes subterráneas de que dió razon muy cumplida en la última sesion el Sr. Montejo, uno de nuestros más ilustrados y queridos consocios.

Tal es Madrid, dicho en brevísimos términos.

Paréceme ahora procedente examinar, una por una, las principales opiniones que en el curso de la discusion se han emitido, exponiendo de paso, aunque con brevedad, las mias, relativas á cada asunto.

# I

¿Es positiva y exacta, ó, por el contrario, exagerada, la mortalidad que se atribuye á Madrid? ¿Ha variado esta mortalidad en nuestro tiempo?

Punto es este que importaría mucho dejar bien establecido á favor de documentos auténticos y fieles. Pero se echan de ménos los datos estadísticos más precisos, y forzoso es atenernos á noticias más ó ménos vagas é inseguras. Nuestro sabio, respetable y muy querido consocio el Sr. Galdo inició la discusion con no escasa gloria suya, tratando este punto aunque someramente; y los Sres. Belmás, Cortezo, Novella y Benavente han puesto más ó ménos en duda la exactitud de los escasos datos estadísticos que poseemos.

Diferentes libros publicados en los siglos anteriores, y aún en el presente, sientan como cosa indisputable que era ántes Madrid una poblacion salubérrima; por cuya esencial condicion, y por la circunstancia de hallarse en el centro de la Península, se resolvió el establecimiento en ella de la Corte y del Gobierno central. Cuéntase que estaba en aquella época rodeada la poblacion de bosque y de muy lozano arbolado, y se achaca en gran manera la insalubridad actual al hecho de haberse talado los campos cercanos. Sea lo que fuere tocante á estos antecedentes, consta, sin embargo, por testimonio de la *Medicina patria* de D. Antonio Perez de Escobar, que no escaseaban las enfermedades en la corte de España durante el siglo anterior, aunque no fueran, sin embargo, quizás ni tantas ni tan mortíferas como en el día. Cuando la peste asolaba con frecuencia en los pasados tiempos nuestras poblaciones, en particular las próximas al litoral, ¿no ha podido muy bien suceder que Madrid, por su situacion céntrica y elevada y por la pureza de sus aires, se considerara como muy saludable respecto á tan temido azote? Es muy presumible que á estas circunstancias debiera en gran parte el clima de Madrid la fama que gozaba de saludable.

Pero á las conjeturas y á las hipotéticas explicaciones se otorga hoy dia muy escaso valor científi-

co; requiérense pruebas y demostraciones para juzgar con algun fundamento.

Y las pruebas que el rigor científico exige no existen, por lo ménos hasta nuestros dias.

En la actualidad, sobre todo desde el establecimiento del Registro civil — ¡qué ojalá se llevara, y sea dicho de paso, con la exactitud, los detalles y la formalidad convenientes! — es indisputable que ofrece la estadística datos demográficos de mucho valer, algunos, por fortuna, al alcance de todos desde que un vice-presidente dignísimo de esta Sociedad, el Excmo. Sr. D. Castor Ibañez de Aldecoa, realizó, siendo Director general de Beneficencia y Sanidad, el pensamiento, que parecía en nuestro país temerario, de publicar mensualmente un *Boletín demográfico sanitario*.

Ahora, y aún desde hace poco ménos de medio siglo que dió principio á sus notables tareas el Instituto Geográfico Estadístico, se conoce bastante bien el censo de la poblacion y su movimiento. No puede dudarse por tanto de los datos obtenidos relativamente al número de defunciones, aún cuando merezca fé muy escasa la clasificacion de las enfermedades que las originan.

Mas no vaya por esto á presumirse que debemos darnos por satisfechos en orden á la estadística actual. Para que la Higiene pueda tomarla como base en la resolucion de los difíciles problemas que la preocupan, hay necesidad de mayor rigor y de abrazar un considerable número de datos de que todavía carece.

Con razon sobrada los han echado de ménos los consocios mencionados ántes, y tengo por razonable y conveniente advertir aquí su falta, señalando un vacío que, sin ellos, no puede llenarse.

Pero la excesiva mortalidad de Madrid — próximamente doble de la correspondiente á las dos más populosas ciudades europeas, Lóndres y París, é igual por lo ménos á las más cruelmente tratadas por las enfermedades mortíferas — no puede ni debe negarse de buena fé por persona alguna.

La consideracion de que acuden á esta capital muchas personas de provincias, aumentándose por esta razon la cifra de mortalidad, sólo puede ofrecer algun valor cuando se trata de comparar la mortalidad aparente de Madrid con la de otras poblaciones del Reino; mas todo ese valor desaparece al comparar la estadística de defunciones de esta capital con las pertenecientes á otras poblaciones de Europa, igualmente ó más populosas, que se ven sin cesar transitoriamente habitadas por nacionales y extranjeros en crecidísimo número, atraídos por su posicion más céntrica, por su movimiento industrial y mercantil y por otros diferentes atractivos.

Partamos, pues, con entera seguridad, del hecho de la mortalidad excesiva de la poblacion de nuestra residencia. El tan ilustrado como estimable Dr. Cortezo demostró, con irrecusables datos estadísticos suministrados por nuestro último censo de la poblacion, que al formarle era mucho mayor el número de habitantes de derecho ausentes que el de los habitantes de hecho venidos de otras poblaciones y de países extranjeros.

Un argumento adujo mi querido amigo el doctor Benavente que tal vez pudiera inclinar el ánimo de algunos á dudar de la extremada mortalidad de esta villa, aún cuando solamente dudara él de su reciente incremento. Ha ganado Madrid mucho en condiciones higiénicas, por haberse extendido el alcantarillado, derribado los muros que cercaban la poblacion, ensanchado muchas calles, traído aguas saludables y abundantes, y mejorado en limpieza y policia urbana. Ciertamente, desde 1834, han tenido efecto esas

y otras  
dejar pl  
ya, por  
firmes  
que es i  
mente  
presun  
se comp

¿Qué  
mortal

Punt  
de cuan

El sa  
Torres  
gran p  
dad de  
viento  
por las  
un dign  
llez, in  
terminar  
climato  
dez de  
ilustrac  
fluenci  
clima;  
Sr. Ga  
en nue  
científ  
de legi  
fundar  
lidad e  
oscilac  
madril  
de Esp  
cifra, -  
pecial  
sas pre

No c  
llera C  
dad ex  
desape  
glos a  
del Re  
ma qu  
tapias  
pobla  
entre  
presta

¿Pu  
incon  
go la  
hacer  
las co  
gozó  
lugar  
pobla  
poder  
bien s  
bajo  
oxige  
como  
de co  
la fer  
rece

Cie  
grav  
cible  
lidad  
lauda

y otras reformas, desapareciendo el viejo Madrid para dejar plaza al Madrid actual; pero ¿es que ha llegado ya, por fortuna, á sentarse la higiene sobre bases tan firmes que pueda con seguridad determinarse todo lo que es realmente saludable ó dañoso? Desgraciadamente estamos reducidos en muchos puntos á puras presunciones, faltas de aquel rigor científico en que se complacen los espíritus rectos y severos.

## II

¿Qué influencia deberá atribuirse al clima en la mortalidad de Madrid?

Punto es éste en que aparece unánime la opinion de cuantos socios han tomado parte en el debate.

El sabio y laborioso cultivador de la Ciencia doctor Torres Muñoz de Luna atribuyó, con fundamento, en gran parte, la insalubridad de esta villa á la vecindad de los puertos de Guadarrama y Somosierra; al viento frio que desde ellos penetra, como canalizado, por las calles, y á la falta de vegetacion que oponga un dique á esas corrientes de aire helado. El Sr. Tellez, instruido y digno profesor de la Escuela de Veterinaria, advirtió asimismo las malas condiciones climatológicas; los Sres. Parada, Cortezo y Fernandez de Velasco, todos jóvenes médicos de grande ilustracion y buen juicio, advirtieron la dañosa influencia de las variaciones rápidas y extremas del clima; otro tanto, y con muy autorizada voz, hizo el Sr. Garagarza, uno de los higienistas que inspiran en nuestra patria, por sus conocimientos, su pasion científica, su laboriosidad y celo, mayores esperanzas de legítimo progreso; y si el Sr. Benavente probó, fundándose en datos del Observatorio, que la mortalidad excesiva no depende simplemente de las bruscas oscilaciones barométricas y termométricas del clima madrileño, — mayores todavía en otras poblaciones de España, cuya mortalidad no alcanza tan elevada cifra, — para eso tuvo que atribuirle á condiciones especiales del aire, ó mejor á desconocidas y misteriosas propiedades de la atmósfera.

No cabe duda en que los vientos frios de la cordillera Carpetana son la principal causa de la mortalidad excesiva de Madrid; y es muy presumible que la desaparicion del arbolado, que se interponia en los siglos anteriores, haya dañado notablemente á la capital del Reino, tornando en desapacible é insalubre un clima que ántes era ménos inclemente. Aun las miserables tapias que ceñían á guisa de murallas el casco de la poblacion hasta 15 años hace, derribadas con la mira, entre otras, de facilitar una ventilacion más amplia, prestaban quizás alguna defensa y resguardo.

¿Puede ponerse algun remedio á este gravísimo inconveniente, evitando los peligros que lleva consigo la dureza del clima? Algo, y aún mucho, se puede hacer sin duda alguna para restituir á este pueblo las condiciones de salubridad que, segun se cuenta, gozó otro tiempo. ¿Se talaron los montes, dejando en lugar suyo agrestes y estériles terrenos? Pues la repoblacion de esos bosques es, sin duda alguna, el más poderoso medio higiénico, acaso el único. Cosa es bien sabida que los árboles, provistos de sus hojas y bajo la accion del sol, restituyen á la atmósfera el oxígeno y el ázoe que ha perdido, ofreciendo además, como advirtió M. Chevreul, la utilidad indisputable de combatir la insalubridad que resultar pudiera por la fermentacion de las materias orgánicas, que favorece la humedad del suelo.

Cierto que ofrece esta repoblacion diversas y muy graves dificultades; pero no son, sin embargo, invencibles cuando concurren el convencimiento de su utilidad y una voluntad resuelta de llevar á cabo tan laudable propósito. Al alcance se halla del Municipio

de Madrid, más pródigo siempre, por desgracia, cuando se trata de obras de ornato, especialmente en el centro de la poblacion, que al tratar de la salud y la vida de los habitantes.

Pudiera el Estado cederle, para asunto de utilidad tan inmensa, todas las tierras de su propiedad que haya en las dos ó tres leguas cercanas; fácil le fuera asimismo adquirir de un modo sucesivo muchos terrenos á precio cómodo; y en unos y otros, previo un proyecto bien meditado, hacer paulatinamente — por cuanto la obra es empresa que requiere largos años — grandes, espesas plantaciones de pinos y de otras coníferas, á más de un crecido número de árboles de recreo y adorno; construyendo de paso en esa extensa zona agradables casas de campo que convirtieran en un eden las cercanías de la Corte y la privaran hasta de ese exterior agreste y repugnante que no puede ménos de causar impresion muy desfavorable al extranjero que se aproxima á la corte de España.

No es tan crecido, como á primera vista parece, el capital que se requiere para la realizacion de este pensamiento: lo que más falta hace es buen deseo y perseverancia. El Dr. Benavente le indicó, como de paso, y constituye en verdad una de las providencias que mejor pudieran conducir al apetecido cambio climatológico de esta Corte.

## III

¿Merecen tomarse en consideracion el terreno sobre que se halla Madrid sentado y las emanaciones telúricas?

El Sr. Belmás, á la par instruido y laborioso arquitecto, es quien con preferencia y lucidez mayor ha fijado su atencion en este punto. Sabe perfectamente que el estado de la superficie de nuestro globo determina la composicion de la atmósfera, por necesidad subordinada á la marcha de los fenómenos químicos y físicos terrestres que se revelan por el desprendimiento de gases ó vapores; conoce la influencia que esas emanaciones ejercen en la salud, demostrada por la ciencia moderna, y ha comprendido que un suelo poroso y permeable, formado por terreno de alubion en una ciudad vieja, abundante en detritus orgánicos y aguas telúricas, y sujeta á cambios extremados de temperatura, puede constituir por sí solo una poderosa causa de insalubridad, siendo origen de temibles enfermedades zimóticas é infecciosas. Fourcault, como Viel, Gnehm, Dechambre y otros, han dado á conocer las desventajas de los terrenos antiguos sobre los nuevos.

Hay un cambio incesante entre la atmósfera libre y los gases ó emanaciones terrestres que suelen gozar de una extremada potencia difusiva. El Sr. Belmás ha recordado, muy oportunamente, esta continuada renovacion del aire profundo y el incesante cambio que entre él y el atmosférico existe. Y el aire del suelo se halla en perpétua movilidad, merced á lo variable de la presion atmosférica y á los cambios en la temperatura interior y exterior. Aun cuando Hervé Mangon encontró de 2 á 10 volúmenes de gas por un volumen de tierra cultivada, y se había observado muchas veces en mineros sepultados por efecto de un hundimiento, aunque ilesos, que recibían al través de las capas de tierra suficiente aire para la conservacion de la vida, experimentos ulteriores han hecho una completa demostracion. Mediante un sencillísimo instrumento, de que dió el Sr. Belmás idea, se ha demostrado la permeabilidad de los materiales de construccion. Los experimentos de Pettenkoffer y de Märker acreditan que, por metro cuadrado de superficie,

atraviesan un muro en una hora á un sólo grado de temperatura:

En piedra arenisca, 2,32 de aire.

En piedra calcárea, 2,83;

En toba calcárea, 3,62;

Y en adobe, ó sea ladrillo sin cocer, 5,12.

Como el aire exterior penetra en la tierra, lo hace el del suelo en nuestras habitaciones, sale á las calles, plazas y paseos, y altera por tanto la pureza de la atmósfera, diseminando en ella las emanaciones de los principios que han sido atacados por el aire atmosférico que encierra. Y el calor y el agua ayudan á determinar estos fenómenos de oxidación ó sea de fermentación ó putrefacción.

Ya se sabe que suele ser el calor un elemento importante en el conjunto de las causas que favorecen la génesis y la propagación de las epidemias, mas no debe echarse al olvido que el termómetro señala en el suelo menos grados que en el aire. Para que penetre el calor exterior á la profundidad de 11 metros, son próximamente necesarios seis meses, segun Wiel, de Bruselas, ocurriendo, por tanto, que llega el calor del suelo al máximo cuando la temperatura exterior ha descendido á su minimum. De esta manera explican algunos que ciertas enfermedades zimóticas — por ejemplo la fiebre tifoidea — alcancen su más amplio desarrollo á fines del otoño y en el invierno, coincidiendo con la circunstancia de mantenerse generalmente cerradas las habitaciones en esta estación.

Por ser muy conocidos los experimentos y teorías de Grund-Waser y Pettenkoffer, estimo ocioso detenerme á exponer el papel que atribuyen á las aguas subterráneas.

De no escasa importancia me parece, por lo que á las aguas subterráneas se refiere, cuanto expuso el Dr. Montejo, tocante á las de Madrid, en la sesión anterior, y conviene advertir asimismo que pueden concurrir también á los propios resultados los riegos copiosos que se hacen con escasa cordura.

Me ocurren, sin embargo, serias dificultades para conceder gratuitamente á este orden de causas morbosas tanta importancia que le atribuya el exceso de mortalidad observada en Madrid. Acontece en primer lugar que no son aquí muy frecuentes las enfermedades tifoideas, quedando en orden á ellas muy por debajo de otras grandes poblaciones, y después de esto faltaría probar, si lo fueran, que en realidad se debían á su perniciosa influencia. Únicamente podrá concedérselas desde luego alguna buena parte en la producción de las afecciones reumáticas y de las fiebres intermitentes. Colin ha distinguido bien las debidas al miasma telúrico de las producidas por el palúdico, débanse ó no al *bacillus malarie*, como pretenden, con notable seguridad y confianza, Klebs y Tommasi-Crudeli.

Alguno de los señores socios que ha tomado parte en el debate ha notado que muy bien ha podido suministrar algun contingente á la Parca, en estos años últimos, el gran movimiento de tierras y los considerables desmontes á que obliga el ensanche y embellecimiento de la capital. Mucho disto de negar una perniciosa influencia á estos desmontes; pero me inclino á creer que han de ser más fecundos en reumatismos é intermitentes que en mortíferas enfermedades de otra clase, por cuanto no se ha advertido entre nosotros la anemia observada en los trabajadores del monte de San Gotardo y en algunas minas, análoga, segun parece, á la llamada clorosis de Egipto y debida á un pequeño nematode llamado *ankylostomo duodenal*.

Ignoro si la insalubridad, relacionada con la permeabilidad y porosidad del terreno, podrá remediarse, ó atenuarse al menos, por medio de la especie de

blindaje que el Sr. Belmás propuso, ni he visto país en que se haya establecido un pavimento impermeable; mas, si estuviera hecha la prueba con resultado favorable, no cabe duda que convendría seguir el ejemplo de las naciones donde se haya establecido.

(Se concluirá.)

## CRÓNICA PARLAMENTARIA

### DISCUSION DEL PROYECTO DE LA LEY DE SANIDAD

En la misma sesión de que dimos cuenta en el número anterior rectificó el señor vizconde de Campo-Grande, insistiendo en las ventajas de la simultaneidad de las profesiones, que supone no consignada en la Ley por no haberles parecido bien á los médicos, «cuya influencia es siempre la más decisiva en los individuos y en las familias.» En la tribuna pública oímos á un individuo que, entre dientes, murmuraba: ¡ay, señor vizconde! hagámelo V. bueno; otro, sin duda más erudito, recitó aquel verso y medio que tanto ha inquietado á un colega nuestro; y no faltó quien dijese: Pues mire V., nadie lo diría.

Volviendo sobre el art. 85, acogió con habilidad las declaraciones contrarias á la vacunación obligatoria hechas por el Sr. Calleja.

Hablando del ventilador del porvenir, dijo que las leyes se deben basar en lo existente y no en principios hipotéticos, y añadió:

«Hasta hoy se halla reconocido por la Ciencia que el hombre es el único propagador averiguado del cólera; y habiéndose calculado en Viena que la incubación del cólera puede durar una semana en desarrollarse (pleonismo se llama esta figura), se dispuso que la cuarentena fuese de siete días. Por lo contrario, para establecer este art. 160, es preciso decir: «Si se descubriera un instrumento que determine que ha estado siempre ventilado un barco (que no se descubrirá), y si además se demuestra que basta la ventilación como preservativo del cólera (que no se demostrará), entonces se observará este precepto. Por consiguiente, descansa sobre dos negaciones y no debe admitirse.»

Volvió, por último, por los fueros, que supuso ofendidos, del Consejo de Sanidad, oponiéndose al carácter político que necesariamente ha de dar á esta Corporación la duración fija dada á los cargos. Habíase defendido su movilidad, fundándose en que, para no servir de rémora á la acción ejecutiva del Gobierno, debía éste tener facultades para en cierto plazo modificar la constitución de aquel alto Cuerpo consultivo, de modo que resultase afine con sus tendencias. Cierta es lo que el Sr. Calleja dijo de que en casi todos los países en que estos Cuerpos consultivos existen se renuevan con mayor ó menor frecuencia; pero la práctica y la analogía nos permiten anunciar lo que en nuestro país sucederá cuando el artículo aludido tenga fuerza de Ley. Tendremos un molde de Consejo conservador, otro constitucional, otro posibilista, y quizás, quizás hasta otro demócrata-dinástico, como si cada uno de ellos pudiera interpretar en cada uno de estos sentidos lo que debe ser invariable y permanente, lo que está llamado á conservar una institución de este género, lo que aplicado al lenguaje de la Legislación Sanitaria podría denominarse, imitando á Fenelon, *la Ley que es*, en contraposición de *la Ley que existe*.

Defendiéndose en otra rectificación el Sr. Calleja de la imputación de injuria que se le hacía, citando hechos relativamente á las reformas hechas por algun partido en el personal del Consejo. Insistió también en la

necesidad de dar satisfaccion á los adelantos de la Ciencia y á la posibilidad de su aprovechamiento en lo sucesivo.

El Sr. *Fernandez de Castro*, consumiendo un segundo turno en contra de la totalidad del dictámen, comenzó por un modesto exordio, y entró á seguida en la defensa de su proposicion acerca de la supresion de las cuarentenas de observacion.

Analizando el preámbulo, pidió que en el Consejo de Sanidad esté representada la Junta superior de Minas (por cierto que, si nuestra memoria no es infiel, en el Proyecto del Gobierno, lo estaba), puesto que todo un capítulo de la Ley se refiere á la higiene minera, y por no bastar, á su juicio, un ingeniero de cualquiera de las otras clases para dilucidar ciertos puntos técnicos. Pidió la oposicion como sistema de ingreso en el Cuerpo de Sanidad. Lamentó la alegacion hecha para justificar los gastos ocasionados por el nuevo personal, diciendo que, tratándose de la salud pública, no ménos digna de atencion que la de Beneficencia y la de Instruccion pública, al Gobierno no debería preocuparle sino la idea de que alcanzara el mayor grado de perfeccion posible.

Entrando en algunos detalles del Proyecto, insistió en la representacion necesaria de los ingenieros de minas en el Consejo y en las delegaciones provinciales, por lo que se refiere á las aguas minero-medicinales; tambien pidió en las Juntas provinciales la de los ingenieros y arquitectos, por lo que se refiere á las aguas potables. Combatió las facultades concedidas á los alcaldes y gobernadores por el art. 65 para combatir las epidemias y epizootias, bastando, en su juicio, lo dispuesto por el art. 67, que concede amplias facultades al Gobierno, quien, por medio del telégrafo, puede dar órdenes inmediatas. Se mostró partidario de igualar al médico alópata con el homeópata, concediéndole el privilegio que éste tiene de llevar consigo los medicamentos, cosa muy lógica, decimos nosotros, pero que ya está establecida en la práctica. Lo que llevan los homeópatas y lo que nosotros llevamos en los bolsillos viene á ser la misma cosa.

Protestó tambien el Sr. *Fernandez de Castro* contra el art. 100, que cree contrario á los adelantos de la química al prohibir la venta de los medicamentos secretos, pues, segun S. S., con hacer uso de la facultad que el art. 102 concede al Gobierno de analizar las sustancias medicamentosas el secreto no debe existir.

Se opuso á que las estadísticas demográfico-sanitarias fueran formadas por los alcaldes; y, á la observacion que se le hizo de que esto correspondia á las Inspecciones sanitarias, contestó que se dijera así en la Ley.

Entró luego á ocuparse de la eficacia de la ventilacion artificial, comparativamente con las cuarentenas, y aludiendo á lo dicho por el señor vizconde de Campo-Grande, dijo: «que no tiene razon S. S. confundiendo la ventilacion con la desinfeccion, cuando nos hablaba de las dos escuelas que existen, y de que en los países del Mediodía están por la cuarentena, mientras en los del Norte se suple con la desinfeccion, que, repito, nada tiene que ver con la cuarentena; por lo cual el Sr. Calleja decia, con razon, que yo me opondría á este artículo, en cuya redaccion, sobrado tímida, ha influido, más bien que razones científicas, cierto temor á la opinion pública, temor que ha impedido la supresion total de la cuarentena de observacion.

«Las cuarentenas, señores, cuentan cerca de cinco siglos de existencia. Se emplearon para evitar la peste de Levante primero, más tarde la fiebre amarilla y

luego el cólera morbo, que son las tres grandes epidemias que han dado lugar á un interminable discurso sobre si son contagiosas ó infecciosas. La mayoría cree que las dos últimas no son contagiosas, sino infecciosas, lo cual es de gran interés por el problema que han de resolver las cuarentenas; porque la infeccion supone que el aire está viciado, en cuyo caso el aislamiento no tiene la misma eficacia que cuando se trata del contagio, porque no es fácil impedir el contacto del aire viciado con la atmósfera que se trata de conservar pura.

«Todos sabemos en qué consiste la cuarentena de observacion: llega el buque al puerto, entra la Sanidad, se hacen las fumigaciones, operacion tan eficaz como ridícula, y despues se deja á los viajeros bajar á tierra, permitiéndoles ponerse ropa limpia, pero no llevar una muda. ¿Es esto bastante para impedir el contacto del aire viciado con el de la poblacion que se quiere preservar?

«Voy á citar dos hechos nada más que me han llamado la atencion y que demuestran lo que son esas cuarentenas de observacion. Salieron á la vez dos vapores de la Habana, uno para la Península, que tenía que hacer cuarentena en Vigo, y otro para Bayona: como era natural, el primero iba casi vacío, y los viajeros del segundo llegaron á Madrid dos dias despues de haber desembarcado en el puerto francés y mucho ántes que los del otro, lo cual representa un perjuicio para los que vienen en buques españoles y en perjuicio para nuestras relaciones comerciales.

«Podría citar otros casos, de los que se deduce que nada se gana con esa cuarentena de observacion. La Ley de Sanidad francesa tiene en cuenta los dias que lleva el buque de navegacion, y así se evita que se dé el caso de que, saliendo en el mismo dia un buque de vapor y otro de vela, se exija los mismos dias de cuarentena á uno que á otro, cuando traen diferente número de dias de navegacion. ¿Es esto sostenible en una Ley hecha en 1882? ¿No sabeis que son contrarios á esa cuarentena de observacion hombres tan entendidos como el Sr. Monlau, distinguido higienista, y el Sr. Mendez Alvaro, individuo del Consejo de Sanidad? ¿Por qué, pues, sostener la cuarentena de observacion?

«Pero se dice que está por inventar el medio de sustituirla. Creo que la invencion está hecha, puesto que son de todos conocidos los ventiladores y los contadores de gas: con los primeros se renueva el aire de un buque cuantas veces se quiera durante la travesía, y con los contadores de gas se puede probar que ha tenido lugar la renovacion. Hé aquí el invento; y no se hable de que falta la aplicacion, porque no habia razon para hacerlo, pero, si se consigna en la Ley, no faltará quien la haga. He hablado sobre este particular con un ingeniero de la Armada hace algun tiempo, y lejos de encontrar dificultades al invento, recuerdo que me aseguró que, si por usar los ventiladores, eximiera la Ley á los buques de la cuarentena, aunque tuvieran que hacerlos de plata, los construirían bien pronto los armadores; tan grandes son para los buques las ventajas de no hacer cuarentenas.

«Creo que si la Comision considera que el ventilador puede ser eficaz, no hay razon para limitarse á bajar de siete á tres dias los de cuarentena; pues siendo el período de incubacion de tres á siete dias, desde el momento que un buque trajese más de siete dias de navegacion y se comprobase por el contador que se habia ventilado suficientemente, no habria necesidad de la cuarentena de observacion.»

DR. PRIETO.

## UNA PREGUNTA SOBRE LA SINDECTOMÍA

La excision de la conjuntiva, *sindectomia* ó *abrasion conjuntival*, es una operacion que se practica desde hace mucho tiempo en cirugía, y que Furnari ha estudiado de nuevo en 1862, ocupándose de su eficacia en las lesiones panniformes de la córnea. Pero esta operacion no solamente tiene por objeto auxiliar la nutricion de un pannus inveterado, obliterando los vasos, sino tambien, y principalmente, modifica la circulacion corneal (gracias al establecimiento de un anillo cicatricial alrededor de la córnea), tal vez modificando las condiciones de la circulacion simpática por distension del tejido trabecular que rodea la córnea (Wecker). De aquí sus indicaciones en ciertas enfermedades graves de la córnea, y aun de la conjuntiva, como profilaxis de las lesiones corneales. Tal sucede en el grupo de oftalmías purulentas, cuyo *pe-ligro especial* constituyen las extensas mortificaciones de la córnea á que suelen dar lugar, y que á toda costa se trata de evitar empleando un enérgico tratamiento contra la conjuntivitis. Tratar, pues, la conjuntivitis purulenta es prevenir los graves accidentes de la córnea: cura satisfactoriamente una oftalmía purulenta cuando no llegan á producirse en la córnea lesiones graves é irreparables.

Mackenzie aconseja ya esta operacion en las conjuntivitis purulentas, en su *Tratado de enfermedades de los ojos*; Sanson la recomendaba tambien; Nélaton, en la primera edicion de su obra de Patología quirúrgica, decia ya que *la habia practicado muchas veces sin resultado*. Despues, como era natural, se ha venido citando esta operacion en dicho caso por la generalidad de los autores, elogiando poco, mucho ó nada su eficacia. Ultimamente, Wecker la rechaza por el mameleonamiento del tejido subconjuntival á que da lugar.

Tales son, en compendio, los conocimientos que yo tenia, ó creia tener, sobre el uso de la excision de la conjuntiva en las oftalmías purulentas cuando ví en la carta del Sr. Osio al Sr. Barraquer, publicada en el número 1.480 de EL SIGLO MÉDICO, que estos dos señores, y muy especialmente el primero, se atribuyen la idea de prevenir con dicha operacion las complicaciones de la córnea en estas mismas oftalmías, idea que califican de importante y salvadora, y que, segun parece, ninguno de los dos ha puesto en práctica....

Si no me constase, como me consta, la ilustracion de estos apreciables compañeros y la merecida fama de que gozan en la especialidad, al leer su carta me hubiese encogido sencillamente de hombros sin extrañeza de ningun género, porque sé cuán viejo achaque es en los hombres atribuirse inocentemente la paternidad de los hijos del prójimo, y en los que son del entendimiento corre más este engaño, como diria Cervantes. Pero esto no puede temerse de personas que valen lo que los Sres. Osio y Barraquer, y mucho menos tratándose de un consejo ya vulgarísimo y que conoce cualquiera médico. ¿En qué error, pues, me encuentro yo? estoy preguntándome desde que leí la tal carta, y por más vueltas que le doy en mi magin no acabo de atinar con la respuesta.

Dice el Sr. Osio que con la excision de la conjuntiva se adelanta á la formacion del anillo quemósico... ¿Es que lo original de la idea está en hacer la excision un poco antes de lo que dicen los autores (que en realidad nada dicen respecto á esto, y si hablan de excision del rodete quemósico es porque el quemosis se presenta desde luégo en esta afeccion)? No puedo creer que á tan poco se reduzca la celebrada invencion.

Y como se trata de una enfermedad que pertenece

tanto al práctico que ejerce la medicina en general como al oculista, cuyos especiales conocimientos sólo en muy determinados casos podrán utilizar los pacientes, y «como se pierden tantos ojos de esta dolencia por ser tratados por manos poco hábiles, que creen que todo estriba en manejar el nitrato de plata á diestro y siniestro,» yo, temeroso de pertenecer á este número, me atrevo á suplicar al Sr. Osio que tenga la bondad de decirnos algo más acerca de su idea para entenderla mejor, salir de dudas y poder hacer aplicacion de ella llegado el caso. Siempre fué obra muy meritoria enseñar al que no sabe, y mucho más ha de serlo enseñar sobre cuestion tan importante.

LEON CORRAL.

Alfaro, Mayo de 1882.

## SECCION PRÁCTICA

## INVERSION COMPLETA DEL ÚTERO

DESPUES DEL PARTO

CONSIDERABLE HEMORRAGIA. — CURSO DEL PUERPERIO.

CURACION

POR D. ANTONIO BARBOSA Y SABATER

Por la poca frecuencia, afortunadamente, con que se presenta el caso en que he tenido ocasion de intervenir como médico consultor, me atrevo á exponerlo á la consideracion de mis dignos profesores, por si pudiera ser de alguna utilidad práctica su publicacion en EL SIGLO MÉDICO, aunque carezco de estilo y conocimientos sólidos para reseñar el caso que sirve de epígrafe en un periódico profesional tan ilustrado como éste.

En la madrugada del día 19 de Marzo próximo pasado, á las cuatro ménos cuarto, fui llamado por el sereno, que, acompañado de dos hombres, vinieron á buscarme para que fuese cuanto antes á la calle del Carnero, núm. 12, cuarto principal de la izquierda, donde dijeron que se encontraba mi respetable profesor y amigo D. Víctor de la Vega, y que, por su iniciativa, era llamado para ayudarle en el trance en que se encontraba una mujer que estaba de parto, para cuyo caso dicho señor no hacia más que llegar á la casa de la parturiente. En virtud de la llamada de mi compañero, me levanté y salí con los que me aguardaban, siendo uno de ellos el marido; y ya en la calle, aunque el paso era acelerado, me dijo que su mujer habia parido ya, pero que tenia entre los muslos un bulto grande (palabras textuales), y que el Sr. Vega habia dicho que era preciso otro profesor para que interviniese en el caso. Al oír esto me figuré si se trataría de algun quiste ó mola, ó de un parto doble con presentacion viciosa.

Pronto llegamos á la expresada habitacion, donde encontré á mi amigo Sr. Vega aguardando á que yo llegase, y, en breves palabras, me dijo: «He sido llamado á las tres y cuarto, hora en que ya habia dado á luz esta señora un varon, tanto que, cuando llegué, estaba ya vestido el niño y la madre echada en la cama, vestida, y con abundantes coágulos entre los muslos, hasta el extremo de llegar al nivel del púbis: hay un tumor considerable, que no he querido tocar hasta la llegada de otro profesor.» Con estos ligeros antecedentes entramos á la alcoba, y el cuadro que se presentó á mi vista me infundió verdaderamente respeto.

Se trataba de una joven casada, llamada Francisca Boj de Miralles, natural de Tiedra (Valladolid), de 20 años de edad, de oficio cigarrera, primípara, de temperamento linfático-esicrofuloso, constitucion buena

y estatura regular, sin otros antecedentes patológicos que haber padecido las enfermedades propias de la infancia, y desde algun tiempo acá algunos flujos leucorreicos abundantes despues de la menstruacion; de diámetros pelvianos proporcionados, segun pude apreciar rápidamente despues de hecha la reduccion de la matriz.

La expresada jóven se hallaba en la cama, y su estado era el siguiente: decúbito dorsal, grave lipotimia con sudor frio y abundante, palidez cadavérica, nariz afilada, insensibilidad, conatos de hipo, extremidades frias, pérdida del conocimiento y pulso tan filiforme que era imperceptible. Procuré interrogarla, y sólo contestaba entreabriendo los ojos y con monosílabos, indicando que tenia dolor en el vientre. Pasé á explorar dicha cavidad, introduciendo la mano al nivel de la cintura por debajo de los vestidos que tenia flojos, buscando en la region hipogástrica el globo uterino; por medio de la palpacion aprecié que no existía, y que en cambio habia en dicha region un gran vacío, acusando dolor á la más pequeña presion.

No titubeé en manifestar á mi compañero que allí no se encontraba la matriz, y que, por lo tanto, se trataba de una inversion. Con su asentimiento pasamos á levantar los vestidos, y observé que, efectivamente, estaba invertida en su totalidad, apreciándose perfectamente la mucosa y algunos residuos de vellosidades en donde habia estado implantada la placenta. Pedí una taza con aceite y con el índice reconocí la vagina, que le faltaba poco para estar invertida tambien, pues sólo llegó á tapar ó cubrir el dedo como cosa de una pulgada.

Era urgentísimo obrar: los momentos eran preciosos, pues la vida se extinguía. Indiqué al Sr. Vega la reduccion inmediatamente, y acto seguido la verificamos de la manera siguiente: separamos algunos coágulos que rodeaban el útero invertido, quedando éste en una balsa de sangre líquida, y, con la mano en forma de cono llena de aceite comun, la pasé por la superficie anterior, observándose entónces un ruido pneumático en direccion á la cavidad abdominal; pero, al tomar más aceite para repetir lo mismo con el fin de que toda la superficie de la mucosa estuviese embadurnada de ese emoliente, y al coger por su fondo la matriz para adaptarla á la cara palmar de mi mano derecha á fin de hacer la reduccion por medio de la taxis, al levantarla un poco, notamos un ruido como de un ligero escape de aire, que me llamó la atencion y me obligó á averiguar qué era aquello, viendo, en efecto, que era una vena abierta en el lado izquierdo del útero, que sangraba con un chorro formando arco, igual al de una sangría bien hecha, y era lo que producía el expresado ruido, chocando en el charco en que estaba medió cubierta la matriz. Este incidente me preocupó, porque se trataba de la pérdida de la poca sangre que le quedaba á la infeliz, representándose entónces más potente la gravedad del caso. Pensé echar mano á la bolsa portátil para sacar las pinzas de ligar y el porta-cáusticos, con objeto de magullar la boca del vaso y aplicar un punto de cauterizacion en el mismo vaso con el nitrato de plata, pero fué pensamiento inútil, porque con la precipitacion con que fuimos llamados ambos, ninguno llevábamos la bolsa. Ya no habia más remedio que proceder á la reduccion; y, fiado en que con la maniobra de la taxis era posible que se obliterase la boca del vaso, lo cual por fortuna sucedió así, fuimos reduciendo de volúmen la matriz desde su fondo, no sin quejarse la puérpera, hasta que conseguí introducirla y colocarla en su lugar habitual.

Enseguida bebió á sorbos un vaso de agua fría, que obró como sedante, y dispuse que tomase caldos con vino comun por no haber de otro, aconsejándola

que no se moviese; dispuse una pocion astringente con 40 gotas de la solucion normal de percloruro de hierro y tres onzas de agua, para tomar alguna cucharada, y para que nos sirviera para empapar una pelota de trapos, que hicimos á propósito para hacer el taponamiento, con su correspondiente fiador de hilos, y dispusimos una mixtura antiespasmódica anodina para tomar á cucharadas cada média hora.

Interin fueron á la farmacia, observamos que se habia detenido la hemorragia, y que el globo uterino se inclinaba al lado izquierdo, lo que no me disgustó, porque ya me hacia concebir alguna esperanza de que se obliteraria el vaso y no habria tan fácilmente un descenso uterino.

En este intermedio se preparó un vendaje de T, y examiné la placenta que se hallaba en una jofaina grande. Entónces pude apreciar la considerable hemorragia que habia tenido lugar ántes de nuestra llegada; pues mi compañero habia separado de entre los muslos de la expresada Francisca, grandes coágulos de sangre que tapaban la matriz, llegando hasta el púbis, y entre ellos encontré la placenta desprendida, sin notarse en ella rasgadura ni falta de ningun cotiledon.

Así que se trajo el medicamento, se empapó en la solucion férrica la pelota que teníamos preparada para el taponamiento, que hicimos tanto con el objeto de contener una nueva hemorragia como con el de evitar un descenso, y aplicamos la T de ano como medio contentivo del tapon y para que obrase comprimiendo ligeramente la region correspondiente á la matriz. Se la quitaron los vestidos y se la hizo tomar primero una cucharada de la solucion férrica, caldos en pequeñas cantidades y despues mixtura antiespasmódica alternando con vino, etc., etc.

Dicho está que, en casos graves y en casas de vecindad, todo es confusion y alboroto. Llenóse la habitacion de vecinos y curiosas espectadoras, y algunas, pretextando ser de la familia, querian entrar en la alcoba; pero, como la tranquilidad y reposo en estos momentos son de suma necesidad, me vi precisado á impedir la entrada á todos, incluso á una hermana suya que subió la escalera y entró en la casa dando gritos y llorando, y mandé que despejasen la habitacion en bien de la parida, quedando sólo al cuidado su madre. Quedó aquello algo tranquilo, y entónces pude tomar algunos antecedentes respecto de lo ocurrido.

Parece ser que el día 18 de Marzo, á la una de la madrugada, principiaron los dolores moscas ó preparantes, sin molestarla demasiado durante el día, hasta las ocho de la noche que se acentuaron, rompiéndose la bolsa amniótica á las diez, ó sea dos horas despues de verdaderos dolores de parto. A pesar de tener avisado con antelacion á mi compañero Sr. Vega para asistirle, llegado que fué este caso, no lo llamaron, y si anduvo allí una mujer, que supongo será alguna de las mil y tantas que todo se lo saben, que la parteó, segun refieren, en un colchon en el suelo, y parió en la madrugada del día 19 á las dos y média, presentándose el feto de vértice, y es de suponer que en primera posicion. El niño es de regulares dimensiones y de todo tiempo, pero á los 30 minutos despues de la expulsion del feto, la mujer que la asistía, mandando hacer esfuerzos á la parturiente, notó que, debido sin duda á éstos y á las tracciones que ella hacia del cordón umbilical, salía con las secundinas un gran bulto, acompañado de un fuerte dolor y salida de mucha cantidad de sangre.

Asustados con este incidente, pero sin alcanzar la gravedad del caso, la acostaron en la posicion que anteriormente he dicho, y entónces fueron á llamar al profesor Sr. Vega (siendo las tres y cuarto), á quien

debieron haber llamado desde el principio del parto; y á buen seguro que, con su criterio y 30 años de práctica que le honra, nada la hubiera sucedido, porque no hubiese cometido ninguna imprudencia.

Queda demostrado, pues, que la causa de la inversion total de la matriz ha sido una ó varias violentas tracciones y esfuerzos cometidos, tanto por parte de la asistenta al parto como por la parturiente.

Interrogada ésta si había padecido en alguna ocasion de descenso de la matriz, ha contestado que en ninguna ocasion lo había notado, y que nunca había tenido ninguna molestia; pero, respecto á los antecedentes de familia, dice que una hermana suya, primípara tambien, murió en Madrid hace cinco años á consecuencia, segun da á entender, de una insercion ó engatillamiento placentario.

Réstame consignar rápidamente el curso del puerperio, que no dejó de ser algun tanto accidentado. Despues que nos retiramos de la casa, que eran las seis, al llegar á la calle de Toledo nos alcanzó un hombre que corría á llamarnos, diciéndonos que había tenido un vómito que había llenado la cama y que volviéramos. Así lo hicimos, creyendo, en vista de su grave estado, alguna complicacion; pero, afortunadamente no fué más que una protesta del estómago, que no pudo contener los caldos, vino, agua y demas que había tomado con objeto de reaccionarla.

Al dia siguiente se le quitó el taponamiento y se le aplicó una faja al vientre, notándose alivio en su estado general; y observamos que el flujo loquial era muy abundante, aunque era más bien acuoso que sanguinolento, sin acusar dolor metrítrico. El pulso pequeño y muy frecuente (130 pulsaciones), la piel seca y urente, sed intensa y orina escasa y descolorida; el mismo tratamiento, pero eliminando la cucharada astringente y tomando los caldos con Jerez. El 21 (tercer dia), supresion loquial, fiebre más alta (140 pulsaciones), calor excesivo, cefalalgia intensa, ligero dolor á la presion en la region hipogástrica y aumento de volúmen uterino. Cocimiento de quina y valeriana, vigorizado con un escrúpulo de sulfato de quinina, para tomar una jícara cada tres horas: untura al vientre de pomada mercurial doble y de belladona. Tisana de raíz de escorzonera y cebada á pasto, caldos y vino. El 22 (cuarto dia), igual tratamiento. El 23 (quinto dia), descenso de temperatura y fiebre de 110 pulsaciones; alivio del dolor abdominal, pero sin restablecerse los loquios; y quejándose de las molestias de la ropa sucia y del mal olor que despedía la cama, se la mudó, con las precauciones necesarias, de camisa y sábana solamente; sin más novedad por la tarde que un ligero escalofrio, acompañado de un síncope pasajero, carencia absoluta de líquido lácteo en todo el puerperio. En este dia la dispuse otro escrúpulo de sulfato de quinina en disolucion para tomar á cucharadas, la mixtura antiespasmódica simple y una solucion de ácido fénico para fomentos en la vulva y periné, siguiendo el mismo tratamiento el dia 24. El 25 (séptimo dia), á las nueve de la mañana, estaba alegre, sólo tenía 104 pulsaciones y pedía de comer; pero á las once, dos horas despues de la visita, fué acometida bruscamente de un frio intenso, calor despues, y abundante sudor, que terminó á las cinco de la tarde. No me cupo duda que se trataba de una fiebre intermitente puerperal, á pesar de haber tomado ya dos escrúpulos del sulfato y el cocimiento de quina. Insistí en la administracion del antitípico, disponiéndola media dracma en píldoras, por preferirlo así la enferma, á cuya dosis obedeció, no repitiendo por tanto el acceso. El 26 (octavo dia), se presentó una diarrea, que consideré crítica, por cuya razon nada la dispuse, y desde entónces fué alimentándose paulatinamente y las funciones todas re-

gularizándose, sin sentir otras molestias que las propias del estado anémico en que se encontraba y encontrará por algun tiempo.

En este estado de curacion continuó hasta el 29 de Marzo, que se levantó; y tanto el Sr. Vega como el que estos mal trazados renglones escribe, creimos que podíamos dejar de asistirla; pues, aunque sumamente delicada, no pasaba de ser más que una convalecencia más ó menos larga, y que siguiendo nuestros preceptos, como los sigue, nos consta que continúa sin novedad hasta hoy 12 de Abril. El niño no puede ser amamantado por su madre por la carencia absoluta de leche durante el puerperio, y por el grado de anemia en que se encuentra, habiéndola aconsejado que no pensara en criar á su hijo.

Sólo en 10 dias que trascurrieron desde el alumbramiento al en que la dimos de alta, parece increíble que, tratándose de un caso tan grave y de un puerperio algun tanto complicado, hayan podido corregirse tan pronto, no tan sólo las consecuencias inmediatas de la inversion completa del útero, sino que tambien los accidentes que vinieron á complicar el estado de la puerpera.

El reputado tocólogo inglés Sr. Playfair, en el tomo II de su *Tratado de partos*, ocupándose de la inversion del útero, dice que no se ha observado más que una sola vez de 190.800 partos ocurridos en Rotunda-Hospital, desde su fundacion en 1745, y que muchos prácticos han asistido toda su vida sin encontrar un solo caso. Por nuestra parte diré que el Sr. Vega, con 64 años de edad y mucha asistencia á partos, no ha tenido ningun caso. Y por la mia, que es el primero que he tenido ocasion de ver despues de 16 años de asistir á ellos.

Algunas consideraciones podría exponer al criterio de los lectores respecto á este caso, pero temo abusar demasiado de su paciencia, y hago punto final para no molestar más su atencion.

ANTONIO BARBOSA.

Madrid, Abril de 1882.

## PRENSA MEDICA

EXTRANJERA. — I. Lesiones de los intestinos gruesos y de las vías urinarias determinadas por el distoma hematobium. — II. Las torundas de algodón empleadas como tímpano artificial. — III. Del empleo de los baños rusos en el crup.

### I

Sabido es cuán frecuentes son los helmintos en Egipto: en primera línea se colocan las ténias y despues el anquilostomo duodenal, que determina en el hombre la enfermedad conocida con el nombre de anemia de Egipto ó de San Gotardo; quizás la anemia de los mineros reconoce la misma causa, tal es al ménos la opinion del Sr. Perroncito. El Sr. Zancarol ha estudiado dos casos-tipos de las lesiones producidas por el *distoma hematobium*. Sabido es que este trematoide se encuentra en las venas abdominales, y en particular en las del intestino grueso y la vejiga; el macho tiene una canal ventral, en la cual se aloja la hembra durante la copulacion, disposicion especial que ha obligado á Cobbold á hacer de este parásito un género distinto con el nombre de *bilharzia*; tiene dos ventosas, por medio de las cuales se fija y progresa á lo largo de la pared interna de los vasos. La presencia de este parásito, y sobre todo de sus huevos, determina lesiones notables y á menudo muy extensas en el intestino grueso y en la vejiga, segun los casos.

La mucosa del intestino grueso, segun puede verse á simple vista en una pieza recogida por el Sr. Zancarol, presenta multitud de eminencias mamelonadas de aspecto po-



lipiforme, de centímetro á centímetro y un cuarto de altas, implantadas por una base ancha, separada de la hinchazon terminal por una especie de cuello más ó ménos estrecho. Estas eminencias están, por otra parte, cubiertas en toda su superficie de vegetaciones granulosas mucho más pequeñas, que se encuentran en diversos puntos de la mucosa, entre los mamelones principales: son las dos formas *verrugosa* y *granulosa* descritas por Sonsino. En otros puntos, la superficie de la mucosa parece lisa, barnizada, y es fácil reconocer que se trata de cicatrices de ulceraciones más ó ménos extensas. Si se hace un corte que comprenda un mamelon y la mucosa inmediata, se ve gran número de cuerpos oviformes, que son huevos del distoma; tienen una espina lateral hácia su extremidad mayor; esta espina es, por el contrario, terminal, y se halla en la extremidad menor, en los huevos que se encuentran en las paredes de la vejiga. Estos huevos están situados en la submucosa, en donde se ven á simple vista. El Sr. Damaschino los ha encontrado en el espesor de los ganglios mesentéricos, en las inmediaciones del borde adherente del intestino. Se observa además un desarrollo excesivo de las glándulas de la mucosa, que alcanzan hasta tres milímetros y medio de longitud. En los intervalos que separan las eminencias polipiformes se encuentran lesiones idénticas á las de la disenteria crónica: ulceraciones, vegetaciones, engrosamiento de la mucosa, hipertrofia glandular; en la submucosa, infiltracion de celulitas redondas y de huevos de distoma. Parece, pues, que las eminencias polipiformes son las únicas características de la presencia del parásito; por otra parte, el Sr. Sonsino las ha encontrado en un buey, cuya vena porta contenía 35 *distoma hematobium* adultos.

Si el distoma reside en las venas vesicales, determina la hematuria simple endémica del Cabo y del Egipto; la hemato-quiluria es debida á la presencia en la sangre de la filaria humana. En el caso observado por el Sr. Zancarol la vejiga presentaba una notable hipertrofia de su capa muscular, que tenía dos centímetros de espesor; la mucosa, erizada de eminencias, estaba sensiblemente engrosada, y la submucosa contenía los huevos ovoides del parásito. Las mismas lesiones se encontraron en el cuarto inferior del uréter; el orificio por el cual se abre este conducto en la vejiga estaba casi obturado por la tumefaccion de las túnicas, y la dificultad que esto oponía á la excrecion de la orina había determinado la formacion de una hidronefrosis atrófica en el lado derecho.

Falta determinar cómo la presencia de algunos distoma en las venas de los intestinos gruesos puede producir la diseminacion en tan corta extension de un número de huevos considerable; quizás el parásito deposita estos huevos en los límites de la red capilar; quizás, segun se ha pretendido, aparece algunas veces en la superficie del intestino.

## II

El empleo de las bolillas de uata como tímpanos artificiales ha sido sucesivamente preconizado y desaprobado por los especialistas.

El Sr. Knapp se declara partidario de ellas, y apoya su opinion en numerosas observaciones clínicas, personales unas, pertenecientes á compañeros otras. En su trabajo cita, con todos sus detalles, tres casos muy interesantes, y despues resume así sus conclusiones sobre el particular:

1.<sup>a</sup> Las bolillas de uata ó torundas de algodón, humedecidas en glicerina y agua (1:4), son de gran utilidad en numerosos casos de ausencia total ó parcial del tímpano natural, con ó sin otorrea.

2.<sup>a</sup> Su accion es doblemente ventajosa: detiene los flu-

jos abundantes y previene la desecacion de la mucosa que tapiza la caja del tímpano.

3.<sup>a</sup> Protegen, como la membrana natural, las partes profundas del oido contra la nociva influencia de la atmósfera.

4.<sup>a</sup> Hay casos en que son indispensables, y pueden llevarse toda la vida sin que el enfermo sienta la menor molestia.

5.<sup>a</sup> Otras veces el uso de estas torundas no es necesario sino durante breve tiempo; por ejemplo, cuando hay un flujo ó amenaza desecarse la mucosa de la caja.

6.<sup>a</sup> Varía, segun el estado del órgano, el tiempo que pueden dejarse aplicadas estas torundas. Se renovarán á menudo, es decir, todos los dias, mientras sea considerable el flujo. Se tendrán ménos tiempo aplicadas si la otorrea abundante es dolorosa; si no hay otorrea, puede dejárselas aplicadas en tanto que no causen molestia ni estorben la audicion. Sin embargo, creo que al cabo de una ó dos semanas se ensucian las torundas, y conviene sacarlas y reemplazarlas por otras despues de haber limpiado el oido con uata seca ó empapada en una lejía de jabon caliente.

7.<sup>a</sup> Hasta que cese el flujo, ó sea éste en corta cantidad, no debe abandonar el médico al enfermo. Durante este tiempo puede enseñarse á los enfermos á limpiar los oidos y á quitar y colocar las torundas.

## III

El Dr. Forster advierte, al comenzar su trabajo, que el principio en que se funda el procedimiento de los baños rusos en el tratamiento del crup no es nuevo. Las pulverizaciones por medio de aparatos especiales, las evaporaciones en los cuartos, tienen siempre por objeto favorecer el reblandecimiento de las membranas y su desprendimiento. Sólo que el autor no sabe que se hayan empleado los baños rusos propiamente dichos. Hace seis años pudo apreciar por vez primera sus ventajas. Hé aquí cómo procedía: colocado el niño sobre las rodillas de su madre, en una mitad de la pieza, aislada por una mampara que se extendía hasta el techo, se obtenia la nube de vapor por medio de un hierro rojo, sumergido en un cubo de agua delante del niño. En el Hospital de Niños de Dresde, recién construido, ha cuidado el autor de que en las inmediaciones de las salas de los diftéricos hubiese baños rusos, de suerte que se pudiese hacer penetrar directamente el vapor en estas salas. Por otra parte, el Dr. Forster advierte que el pronóstico de los casos de difteria tratados en el hospital es mucho ménos favorable que el de los tratados á domicilio. La cifra de la mortalidad que ha tenido en la práctica privada es insignificante, con relacion á la de la mortalidad general, en la difteria. Es, pues, indispensable, cuando se quiere juzgar de la accion de un medicamento, decir en qué condiciones se ha hecho la observacion. Desde la apertura del nuevo Hospital hasta 1.<sup>o</sup> de Julio de 1881 hubo 93 defunciones de 179 casos de difteria, ó sea el 51 por 100. La mayor parte de los enfermos que se llevan al hospital para que se les opere están ya casi asfixiados. La traqueotomía se ha hecho en 72 niños, de los cuales 57 murieron el mismo dia y 7 al dia siguiente.

En el establecimiento fundado especialmente por el autor para someter á los diftéricos á la accion de los baños de vapor, se somete á ellos á los niños en quienes la estenosis laríngea se ha desarrollado ya y se anuncia por el cornaje y la dificultad en inspirar, pero también á aquellos en que sólo hay afonía.

En los sujetos tratados, muy rara vez se encontró afonía; la orina contenía casi siempre albúmina. Las consecuencias fueron diferentes segun el momento en que se

hizo la operacion. Se logró dos veces curar sin la traqueotomía á niños en quienes la estenosis databa de uno ó de varios dias (en el hospital). Por regla general, los niños en estado de asfixia avanzada no fueron sometidos á los baños de vapor, y en 21 casos en que se aplicaron hubo que recurrir enseguida á la traqueotomía. También fueron inútiles contra los fenómenos de estenosis que aparecían despues de hecha la traqueotomía.

Un alivio temporal seguía á la operacion, pero de 13 casos sólo uno curó; término medio poco favorable. Por otra parte, las estadísticas de traqueotomía en las cuales reaparecen despues de la operacion los accidentes asfíxicos, son siempre muy malas. Los baños de vapor están especialmente indicados al principio de las estenosis laríngeas de marcha rápida. Una debilidad muy pronunciada, con pulso débil y frecuente, una temperatura elevada, la tendencia á las hemorragias, las complicaciones de los órganos respiratorios, son temibles. Bajo la influencia de los baños se advierte una elevacion de 0,50 á 2,50 centígrados. La temperatura axilar más alta á que se han dado estos baños es de 39°. Despues del baño, la temperatura se elevó á 41°; pero esta elevacion es temporal, pues al cabo de una hora desaparece. El autor ha combatido á veces la elevacion de temperatura mediante los baños frios ó la aplicacion local del frio; varias veces ha dado un baño frio ántes del baño de vapor, á fin de prevenir la elevacion de temperatura. Por otra parte, estas condiciones son desfavorables, y los resultados obtenidos poco satisfactorios por lo general.

Los baños rusos no producen casi nunca accidentes inmediatos. A consecuencia de uno de ellos se presentó una crisis convulsiva, pero es dudoso que fuese aquél la causa. En ciertos casos aumenta la disnea en el baño, y basta para hacerla cesar sacar al enfermo. Las más veces se advierte enseguida una mejoría de varias horas, mejoría tal que los niños piden que se les meta de nuevo en el baño. El cornaje y la disnea disminuyen de un modo tan notable que se reconoce perfectamente la mejoría, aún cuando continúen la afonía y la ronquera. A veces se expectora en el baño un exudado traqueal ó bronquial.

Se dan de dos á tres baños en junto, á lo más cuatro, en un dia. Aparte de los baños rusos se harán pulverizaciones de agua de cal. El aire de la habitacion se mantendrá constantemente húmedo. Hay una dificultad para llenar esta condicion: cuando el vapor se engendra en un sitio, el calor que su produccion exige eleva muy pronto á un grado poco favorable la temperatura del cuarto; el cuerpo se calienta igualmente, y en estas condiciones sobreviene con facilidad la parálisis cardíaca. La estenosis se desarrolló en el hospital, á donde fueron llevados los enfermos á poco de su aparicion, 22 ó 23 veces. En seis casos no pudo darse baños de vapor, á causa de una de las contraindicaciones más arriba formuladas; uno curó sin baños y sin traqueotomía. De los niños tratados por los baños, murieron dos sin que se hubiese hecho la traqueotomía; en cuatro ó cinco hubo que hacerla más tarde; por último, en tres casos de estenosis pronunciada bastaron los baños, y no hubo necesidad de recurrir á otro procedimiento.

DR. RAMON SERRET.

## SECCION OFICIAL

### MONTE-PÍO FACULTATIVO

#### JUNTA DIRECTIVA

En cumplimiento de las disposiciones vigentes de la Sociedad, la Junta Directiva ha acordado que se abra el pago

de las pensiones correspondientes al último semestre, con arreglo á lo establecido en la reforma de 16 de Julio de 1876, en las Tesorerías de las Juntas Delegadas, desde el dia 9 al 15 del mes de Julio próximo, á cuyo efecto la Directiva remitirá á las Delegadas las nóminas de pensiones con la debida oportunidad. Las pensionistas deberán presentar previamente, en la Secretaría de la Junta de su jurisdiccion respectiva, los documentos que acrediten su existencia y estado, conforme á lo prescrito en el Reglamento.

Madrid 24 de Junio de 1882. — El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*. — El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 20 de los Estatutos y á lo dispuesto en el 76 del Reglamento, se hallará abierto el pago del dividendo 44, desde el 1.º de Julio próximo, en las Tesorerías de las Juntas Delegadas para los socios comprendidos respectivamente en ellas, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las mismas los cargámenes y cartas de pago correspondientes, quedando asimismo abierto el pago para los socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 24 de Junio de 1882. — El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*. — El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

#### SECRETARÍA GENERAL

##### Declaracion de pensiones

La Junta directiva ha declarado pensionista jubilado á D. Antolin Alvarez, y la de viudedad á favor de Doña Juana de Osátegui, viuda del socio D. Manuel Ruiz Salazar.

##### Recuerdo del pago de dividendo

Se recuerda á los socios que, en el último dia de este mes, termina el plazo EXTRAORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarlos los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las Tesorerías de las Juntas Delegadas correspondientes; y los que residen en puntos no comprendidos en la jurisdiccion de las Delegadas establecidas, ó en pueblos de la de Madrid, pueden verificarlo por libranza á favor del tesorero de ésta, D. José Font y Martí, dirigiéndola al Presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Cedaceros, núm. 13, cuarto bajo. Lo que se publica para los efectos del Reglamento.

Madrid 20 de Junio de 1882. — El Secretario general, *E. Sanchez de Ocaña*.

## VARIEDADES

### HIGIENE Y SALUBRIDAD MUNICIPAL

El Sr. Gomez Reig, catedrático de Higiene de la Facultad de Medicina de Valencia, recientemente nombrado Inspector de la única Casa de Socorro que en aquella capital existe, ha presentado al Ayuntamiento un proyecto creando un Cuerpo de higiene y salubridad municipal. Hé aquí el articulado de dicho proyecto:

1.º Se crea un Cuerpo municipal de higiene y salubridad, que constará de médicos, jefe y subjefe del laboratorio químico y de los veterinarios municipales.

2.º El laboratorio químico de análisis continúa con la organizacion que hoy tiene, si bien reglamentando los servicios que preste.

3.º Los veterinarios que sostiene el Municipio continúan como hoy se encuentran, con las obligaciones que tienen y con las que se crean convenientes al bien de la higiene pública.

4.º El Cuerpo de médicos se compondrá de médicos numerarios, supernumerarios y agregados. Los médicos numerarios serán seis; es decir, un jefe y cinco médicos más, ocupando aquél el número uno y los demás los correlativos hasta el seis inclusive. Los supernumerarios serán cuatro, numerados correlativamente, y unos y otros entrarán por rigurosa oposicion. Los médicos agregados lo son todos los que, dependiendo del Municipio, prestan sus servicios en los distritos rurales; cumplirán su cometido como médicos de

partido y las obligaciones que el Reglamento del Cuerpo les imponga, y entrarán por concurso.

5.º Se crean tres plazas de practicantes para el servicio de la Casa de Socorro. Los individuos que las ocupen necesitan tener el título de practicantes, tener estudiadas en la Facultad de Medicina hasta las asignaturas de Fisiología inclusive, y entrarán previa oposición.

6.º En lo relativo á los demás auxiliares de la Casa de Socorro se conserva la organización actual.

7.º Los servicios que prestará el Cuerpo médico son los siguientes:

A. Cuidados primeros ó urgentes en el domicilio del menesteroso hasta que sea trasladado al hospital.

Reconocimientos periciales.

Servicios médicos extraordinarios durante las épocas excepcionales.

B. Estudio de las causas, desarrollo, marcha, gravedad y efectos de las endemias y epidemias.

Inspección minuciosa y científica de los establecimientos públicos, de los industriales, de la habitación privada, del aire, del suelo, de las aguas, de los alimentos, de todos los medios, en fin, que sean susceptibles de desarrollar, retener ó propagar las causas morbosas.

Medios profilácticos de las enfermedades, en particular las contagiosas y las llamadas evitables, y entre ellas la vacunación y revacunación y la inspección escolar.

C. Estadística demográfico-médica.

De todos estos servicios, corresponden al jefe del Cuerpo médico: la demografía médica; los reconocimientos periciales que comunmente tengan que hacerse; la vacunación, ayudado de otro médico; los cuidados que puedan exigir las medidas profilácticas en general; tendrá su despacho en el Ayuntamiento, y se valdrá de los empleados del negociado de Sanidad. A los cinco médicos restantes corresponderán las guardias en la Casa de Socorro, y á todo el Cuerpo en general la inspección escolar, las inspecciones sanitarias y los servicios extraordinarios.

Los médicos supernumerarios sustituyen á los numerarios en ausencias y enfermedades.

8.º y último. Para que todos los servicios sanitarios tengan la debida unidad, el Municipio delegará todas sus atribuciones en un inspector general de higiene y salubridad, jefe superior de todo el Cuerpo, encargado de la vigilancia y dirección de todos los servicios sanitarios.

Este cargo es honorífico y gratuito, y recaerá en un facultativo que, por su posición oficial, sus conocimientos, trabajos científicos é idoneidad, sea digno de tal honor.

La nota-presupuesto de los servicios médicos que se crean, es la siguiente:

Un médico, jefe, 1.750 pesetas. — Cinco médicos, á 1.500 pesetas, 7.500. — Un practicante-aparatista, 625. — Tres practicantes, á 525 pesetas, 1.575. — Conserje, 500. — Portero-enfermero, 547,50. — Dos camilleros, á 365 pesetas, 730. — Dos id., á 182,50, 365.

Total del gasto de empleados, 13.592,50 pesetas.

Gasto de material para todos los servicios, 2.307,50 pesetas.

Total general, 15.000 pesetas.

La diferencia de los gastos presupuestados por el señor Gomez, y los que el Ayuntamiento tiene que hacer si trata de recompensar los trabajos de los médicos de la Casa de Socorro, es solamente de 3.000 pesetas.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,77; mínima, 702,90; temperatura máxima, 34º 0; mínima, 12º 0. Vientos dominantes, NE., NO. y ONO.

Los estados febriles más frecuentes durante la semana que acaba de terminar han sido los de carácter intermitente, y además, y en mayor número, los acompañados de estados fluxionarios y catarrales de los órganos digestivos y quilo-poiéticos. Entre las inflamaciones, las más numerosas han sido las faringitis, amigdalitis, cistitis y las dermatosis de índole inflamatoria. Los estados congestivos de los

centros nerviosos y del aparato respiratorio han disminuido considerablemente. Las fiebres eruptivas también decrecen en número y tienen marcha benigna. En los niños, han ocurrido algunos casos de anginas graves, laringitis pseudo-membranosas y coqueluche, pero sin ofrecer verdadero carácter epidémico.

## CRÓNICA

**Un despido.** — ¿Qué es esto de despido? dirá más de uno de nuestros lectores. Pues es una *despedida*, que dirían los que hablan medio en castellano... Pero esto no hace al caso. Hace la despedida nuestro colega *El Monitor de Higiene*, que se venía publicando en Barcelona bajo la dirección del Dr. D. Carlos Ronquillo. Lo sentimos.

**De la curabilidad de la tisis pulmonar y su tratamiento racional.** — Esta obrita es un resumen práctico de la doctrina relativa á la tisis pulmonar á la altura de los conocimientos modernos. Acertada elección de todos aquellos puntos que interesan particularmente al médico á la cabecera de los enfermos y discreción para juzgar los hechos y las ideas, es cuanto puede pedirse á un trabajo de este género y lo que constituye el mérito de la breve exposición del Sr. Serrano Fatigati.

Parte el autor de dos puntos que considera demostrados: la curabilidad de la tisis y la posibilidad de que tenga un origen parasitario; y discutiendo sobre estas bases expone las reglas de una profilaxis que sigue al individuo desde el claustro materno, de las indicaciones curativas, y, en fin, de las sintomáticas, dando siempre oportunos consejos, y sin olvidar las enseñanzas de todos los prácticos antiguos y modernos.

Juzgamos, pues, que interesa esta obra para ejercitar beneficiosamente la inteligencia de los médicos, y sobre todo para evitar nuevos é incesantes estudios sobre un tema de tan alto interés para multitud de individuos, y para la prosperidad de las sociedades humanas.

**¡Que conste, que conste!** — ¡*El Guía de la Salud*, de Sevilla, se ha dignado visitar nuestra casa para hacernos saber que aún vive! Por supuesto, es el mismo de siempre; *cuatro hojitas al mes, con tipos muy gordos y una firma* que se repite al final de casi todos los artículos; es decir, la menor cantidad posible de revista y de redacción; poco más ó menos el equivalente á un número de *El Cencerro*.

Este lucido colega llama á EL SIGLO MÉDICO *decrépito, viejo que chochea* y otras lindezas semejantes. Tales palabras, partiendo de un periódico á quien se le transparentan las orejas de puro tísico, nos aterran.

A pesar de sus procacidades, y para que vea lo mucho que le estimamos, vamos á darle un consejo útil, como de gente vieja, y que le servirá de *guía para su salud*.

«Dése prisa á tomar mucho aceite de hígado de bacalao, mucha leche de burra y muchos tubos de los globulillos de estrienina, y haga por variar su constitución y entonarse un poco, porque con juventud tan raquítica y desastrosa como la suya no se llega á muchos años ni se vive, produciendo en ciertos gustos delicados más que ese asco que inspiran los héticos gargajosos.»

¡Y considerar que este colega *se estima* en 33 céntimos y... pico, un capital con el que se podían comprar siete pliegos de bonitas aleluyas!

**Modelo de medicación... simple.** — En el mismo periódico, y en uno de sus últimos números, encontramos un NOTABLE CASO CLÍNICO, donde, para probar LA INUTILIDAD DEL MÉTODO ALOPÁTICO Y LA EFICACIA DEL DOSIMÉTRICO, refiere su autor la observación de uno de esos enfermos aparentemente tuberculosos que todos los días salen de Madrid y se curan infaliblemente con solo el cambio de clima, y nada más que con eso, y al cual cogió por su cuenta un tal Fernandez Ballesteros, y le dispuso de primera intención lo siguiente. Vayan Vds. contando: Sedlitz Chanteau (1), tazas de manzanilla (2), gránulos de quasina (3), idem de arseniato de hierro (4), id. de hipofosfito de estrienina (5), id. de arseniato potásico (6), idem de salicilato de quinina (7), idem de codeína (8), idem de iodoformo (9), idem de veratrina (10), idem de aconitina (11)..., y no le dispuso más al principio, es decir, en la primera visita.

¡Razon tienen estos dosímetros en tronar contra las mixturas de la farmacopea corriente!

El enfermo se curó: ¡qué..., si hay naturalezas muy valientes!

**Publicaciones útiles.** — El incansable editor Sr. Estrada continúa aumentando su *Biblioteca enciclopédica popular ilustrada*, con obras de verdadero mérito, que hacen que cada día sea más buscada dicha colección, así como la *Revista popular de conocimientos útiles* que el mismo señor publica, y que regala á los suscritores á aquella *Biblioteca*. Ambas publicaciones pueden prestar grandes servicios á la instrucción popular, por lo cual todos tenemos el deber de propagarlas y difundirlas.

**Naturaleza de la tisis pulmonar.** — El Dr. D. Marcelino Cazaux, secretario de la Sociedad de Hidrología de París y redactor en jefe de algunos periódicos, ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de la Memoria que, acerca de la *Naturaleza de la tisis pulmonar y su tratamiento por las aguas minerales*, leyó en el Congreso internacional de Sevilla. Ya que no otra cosa, procuraremos trasladar á nuestras columnas, en uno de los números próximos, las conclusiones con que termina dicha Memoria.

También hemos recibido un folleto del Dr. Cazenave de la Roche sobre la acción terapéutica de las *Aguas-Buenas en las afecciones de la garganta, laringe, etc.* Con decir que el Sr. Cazenave de la Roche es hace muchos años médico-consultor de Aguas-Buenas, basta para comprender la utilidad de este opúsculo.

**Nuevo periódico.** — Hemos tenido el gusto de recibir el número primero de un nuevo periódico que, bajo la dirección del Sr. D. José Ramon de Torres y Martínez, ha visto la luz en Cádiz. Devolvémosle el cortés saludo que á la prensa médica dirige, y hacemos votos para que goce *La Consulta* — así se intitula esta revista mensual — de larga y lozana vida.

**Deseamos su alivio.** — El eminente tocólogo, excelentísimo Sr. marqués de San Gregorio, presidente de la Real Academia de Medicina, que, como saben nuestros lectores, se encuentra enfermo hace algunos meses, ha recibido los últimos Sacramentos en la noche del jueves. El estado del ilustre enfermo, aún con ser realmente grave, parece que, por fortuna, no lo es tanto como pudiera hacerlo entender el haberle administrado la Extrema-Unción, que fué solicitada por el mismo paciente.

Esperamos con ansiedad el alivio de un querido amigo y compañero, que tanta y tan gloriosa influencia ha ejercido en los destinos médicos de nuestra patria.

**Interesante monografía.** — Hemos recibido, y leído con sumo gusto, el discurso que, como tesis de doctorado, ha escrito el Sr. Saez y Domingo (D. José) acerca de la *Patogenia y tratamiento de los aneurismas arteriales espontáneos*. Es un trabajo digno de ser conocido por los que siguen con afición los adelantos de la Cirujía moderna.

**Guía del vacunador.** — *Las dos vacunas*, por el Dr. Serret. — Folleto de gran interés para todos los médicos, que puede servir como de introducción á más vastos estudios sobre la especialidad.

Véndese al precio de 60 céntimos de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

Los pedidos, acompañados de su importe, á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

**Broma estudiantil.** — En Portugal está prohibido tocar y cantar la Marsellesa, por lo cual, habiéndola entonado varios estudiantes, fueron reducidos á prisión. Con este motivo, 63 estudiantes de Medicina se han dirigido al ministro de la Gobernación, en razonada y atenta exposición, manifestándole que el gobernador civil de Lisboa presenta, por sus actos, indicios de *manía tranquila*, por lo cual piden que se le someta á observación médica.

**Los médicos y el duelo.** — En un caso reciente de duelo, los tribunales ingleses han emitido la opinión de que los médicos que asisten á los duelistas son tan culpables como ellos, pues que su presencia parece que legitima este combate singular en que se coloca la razón en la punta de la espada.

**Una exposición.** — El Instituto Médico Valenciano, en vista de las vejaciones de que han sido objeto algunos dignos profesores médicos residentes en Portugal, ha elevado una exposición al excelentísimo Sr. Ministro de Fo-

mento reclamando la reciprocidad profesional en el vecino reino ó la derogación del Real decreto de 4 de Febrero de 1869, por el que se autoriza á los médicos portugueses el libre ejercicio en nuestra patria, sin duda á cambio de la misma concesión portuguesa.

**¡Cáspita!** — Dice un periódico italiano que el Sr. Kingtorin, que desde hace mucho tiempo venía haciendo trabajos para construir una máquina que aventajara á todas las armas homicidas inventadas hasta el presente, ha logrado construir una perfecta, respecto á prontitud.

La máquina consiste en una elegantísima silla con brazos, en la cual se hallan convenientemente colocadas unas cuantas varillas de hierro.

Mediante un mecanismo especial, apenas se sienta en la silla el que quiere suicidarse, esparce en torno suyo un aroma sumamente agradable, que hace perder el sentido como si se hubiera tomado una poción de ópio, y al mismo tiempo comienzan á obrar los muelles y las ruedas dentro de la poltrona.

Cuando el suicida sueña éxtasis voluptuosos, adormecido por el perfume, los dientes de las ruedas llegan á unirse en un punto determinado, y un martillo cae sobre una materia explosiva, descargándose al mismo tiempo ocho golpes por las ocho varillas ocultas en los brazos de la silla; dos de ellas atraviesan el corazón, otras dos los pulmones, dos el vientre y las restantes el cerebro; así que en el momento que el suicida sueña ser el hombre más feliz del planeta, es expedido instantáneamente al otro mundo de la manera más rápida, segura y perfecta que puede imaginarse.

«La fama de que goza mi expresada silla — dice el señor Kingtorin — garantiza la excelente cualidad del aparato que he fabricado; por lo que tengo el gusto de recomendar respetuosamente mi invención á todas aquellas personas que deseen experimentarlo.»

**Nuevo Decano.** — Para ocupar la vacante que dejó en el decanato de la Facultad de Medicina de Valencia el malogrado Dr. Navarro, ha sido nombrado y tomado posesión el respetable Dr. D. Francisco Armet, que accidentalmente la desempeñaba. Reciba nuestros sinceros plácemes.

**Espantosa estadística.** — Se ha hecho una estadística de los cadáveres recogidos en el Támesis, que llegan á 2.000 en cuatro años, correspondiendo 500 por año. Pero ese número, que sólo se refiere á los cadáveres de los suicidas, no representa con mucho la cifra total de los suicidas por su inmersión en el famoso río, porque más de las dos terceras partes de los cadáveres son arrastrados al mar. Unida esta cifra de suicidas á la que se está formando de los suicidios por envenenamiento, por armas de fuego, por extrangulación, etc., etc., presenta un contingente que espanta al ánimo más sereno.

**Sordo-mudos y ciegos.** — En el Colegio nacional de Sordo-mudos y de Ciegos, existían en 28 de Mayo último, 184 alumnos, en la forma siguiente:

*Internos.* — Pensionados, 101; pensionistas, 9; medio pensionistas, 2. Total, 112.

*Externos.* — Medio pensionados, 10; matriculados retribuyentes, 16; gratuitos, 46. Total, 72.

**Pérdidas lamentables.** — Dos pérdidas acaba de sufrir la Ciencia en Alemania: la de Hueter y la de Langenbech. Aquél ha fallecido á los 43 años, y el gran cirujano ha abandonado sus trabajos, retirándose por completo á la vida privada á sus posesiones de Wiesbaden.

También ha fallecido en París el Sr. Mercier, distinguido especialista en enfermedades de los aparatos urinario y genital.

**Nuevos socios.** — En la última sesión celebrada por la *Sociedad Jenneriana Matritense* se aumentó la lista de los socios honorarios — compuesta de personas de tanto valer como los Sres. Mendez Alvaro, Montejo (D. Bonifacio), Sierra y Carbó, etc., etc. — con el nombre de nuestro distinguido amigo el Dr. P. de Pietra Santa, director del *Journal d'Hygiène*, y la de socios correspondientes con el ilustrado médico de Avilés Dr. D. José Plaza Castaños, quien está publicando en la actualidad un opúsculo sobre la vacunación. En la misma sesión se procedió á renovar la Junta directiva, siendo reelegidos por aclamación todos los individuos que la forman en la actualidad.

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.





**TENIA Ó SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
**LAS CAPSULAS TENIFUGAS**  
DE MORENO MIQUEL.  
Arenal, 2, Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 65, se remite  
certificado á provincias.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

**PREPARADOS DE PEPTONA.**  
Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas diges-  
tivas del individuo.

**PEPTONA DE CARNE** || **PEPTONA DE LECHE**  
*carne de vaca digerida artificialmente.* || *leche de vaca digerida artificialmente.*

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de Peptona. — Peptona de Carne concentrada.

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España.

**BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,**  
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

**HIDROTERÁPIA.**  
Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.  
Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



**ATMHIATRIA.**  
Baños de vapor medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curacion de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.  
Pulverizaciones.  
Baños minero-medicinales artificiales.

**4, HILERAS, 4,**  
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.  
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

## LA MEDICACION FOSFORA DEL DOCTOR POQUET

**JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO**  
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca cansa á los enfermos, cualidad sumamente ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en esta-  
DO NACIENTE.

**Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de breva y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de bálsamo de Tolu y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.**

**Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de quina ferruginoso y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de savia de pino y fosfato de cal gelatinoso.**  
**Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.**

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martínez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

## BAÑOS Y AGUAS DE GAVIRIA

Son minerales sulfurosas, que curan toda clase de erupciones é hinchazones, herpes y herpetismo, escrófulas en todas sus formas, reumas, catarros de las vias respiratorias, digestivas, intestinales y urinarias, flujos de las señoras, repulsiones del herpetismo, afecciones del estómago, enfermedades humores, afecciones nerviosas, clorosis, etc. El viaje se hace por la línea del Norte á la Estacion de Beasain, y de allí va el coche en una hora á los baños de Gaviria. Hospedaje y comida, de 26, 48 y 14 reales. Usos del agua en baño, bebida, duchas, chorros, pulverizaciones, inhalaciones; aparatos de todas clases para aplicar las aguas en todas las formas. PRUEBA PLENA: Con esta fecha dice este Gobierno al ilustrísimo señor director general de Beneficencia y Sanidad lo que sigue: «Tengo el honor de participar á V. S. que, invitado por el propietario de los baños sulfurosos de Gaviria, cuya temporada oficial se abre el 1.º de este mes, acudí dicho día á su inauguracion y á la de los nuevos aparatos balneo-terápicos, mandados establecer por V. S. á indicacion del médico-director del expresado balneario, cabiéndome la satisfaccion de manifestar á V. S., cumpliendo un deber de justicia, que la instalacion indicada es la más completa que en su género funciona con toda regularidad, y eleva al establecimiento de Gaviria á la altura de los mejores de su clase, nacionales y extranjeros, segun la unánime opinion de los facultativos y demas personas que presenciaron el ensayo, habiendo hecho constar el médico-director que el propietario D. Pablo Fernandez Izquierdo ha superado con exceso la realizacion de las mejoras que aquél propuso y V. S. le encargó plantear para la presente temporada. Lo que traslado á V. para su inteligencia y satisfaccion. San Sebastian 3 de Junio de 1880. —L. Casado y Mata.»—El que no puede ir tiene botellas á 1 peseta 43 céntimos y la Esencia salino-sulfhidrica de Gaviria para baño en casa: un frasco pasa un baño 2,50 pesetas, que se remite por 3 pesetas desde Madrid, P. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6, botica, y se remite la Guía gráti al que la pida al propietario.

La nueva hospederia, que inauguró el año pasado la mayoría de los médicos de Guipúzcoa, es la primera en condiciones higiénicas y comodidades. Pueden hospedarse 420 bañistas. Temporada oficial, 45 de Junio á 25 de Setiembre. Médico director, D. Fortunato Escribano, y hospedero Martín Altuna.

## CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del garrotillo y es de efectos tan instantáneos, que á la primera cucharada que toman los niños cesa la sofocacion, y con algunas más la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento. Frasco, 14 reales.—De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y en Peñaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.

# VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO  
POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

## INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

### GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuellla majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Montserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de si honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester proceder y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La seccion de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

#### PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

#### PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos. . . . .	400 duros al mes.
1. <sup>a</sup> clase. . . . .	36 — —
2. <sup>a</sup> — . . . . .	25 — —
3. <sup>a</sup> — . . . . .	18 — —
4. <sup>a</sup> — . . . . .	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

Ayuntamiento de Madrid

## POCION RECONSTITUYENTE

DE

### ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

## LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

**Nota.** El 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y París, y no aceptó. — Precio, 2 pesetas frasco.

Venta en las farmacias y droguerías.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS

## AGUAS CLORURADO-SÓDICAS TERMALES

DE

La Garriga (provincia de Barcelona)

#### ESTABLECIMIENTO DE BLANCAFORT

Temperatura de los manantiales, 47°.

Indicaciones de estas aguas: Reumatismo, parálisis y algunas dermatosis artríticas, y aun herpéticas, especialmente secas.

Instalación: Completa, tanto en la seccion de balneo-terapia, cuanto en habitaciones, comedores, jardines, etc.

Viaje: Directo, en ferro-carril hasta la misma localidad.

## BAÑOS DE ALCEDA

(PROVINGIA DE SANTANDER)

Aguas sulfuradas cálcicas con gran cantidad de ázoe y alguna de ácido carbónico

Este acreditado manantial, considerado como el primero de su clase en España y en el extranjero, tanto por su cantidad como por sus condiciones salubres, goza de una extraordinaria reputación y prospera de año en año. Estas circunstancias obligan á su celoso propietario, Sr. D. Francisco Calderon, á no omitir medio para mejorar su buena instalación balneoterápica. Todos los años se han hecho mejoras de importancia, y entre las que se han llevado á término para la próxima temporada figura la construcción de un gran estanque ó baño para natación de 56 pies de largo por 25 de ancho y de 4 á 5 de fondo, surtido con agua mineral corriente y rodeado del suficiente número de habitaciones. Así se multiplicará el número de las aplicaciones medicinales de tan prodigiosa agua, y los enfermos conseguirán resultados que no se obtendrán en otros establecimientos de su clase.

# BAÑOS DE LIÉRGANES

(Santander)

## AGUAS SULFURADO-CÁLCICAS-SULFIDRICO-AZOADAS

De especial aplicación á los catarros del aparato respiratorio, angina crónica, herpetismo, escrofulismo y estados dependientes de estas diátesis. Eficaces en las afecciones de la matriz y esterilidad, dependientes de enfermedades de dicho órgano, así como también para las enfermedades de los ojos caracterizadas por la atonía. Instalación completa para cuantas aplicaciones se usan las aguas y á la altura de los mejores establecimientos. Viaje fácil y cómodo hasta la estación de Bóo, de donde distan hora y media los baños, haciéndose en carruaje la travesía. Pais en extremo delicioso y pintoresco. Facilidad para alojamiento y cómoda estancia, arreglado á todas las fortunas. Para más detalles, pídase la Memoria ó prospecto detallado á D. Guillermo Gonzalez, en Liérganes.

SE VENDE UNA MUCETA Y BORLA DE DOCTOR EN MEDICINA.—Razon: Ruda, 24, segundo derecha.

## VACANTES

Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta población por renuncia del que la desempeñaba, dotada con 4.750 pesetas anuales, pagaderas de los fondos municipales y por trimestres vencidos por la asistencia al vecindario y sin igualatorio á éste, sin perjuicio de aumentar la expresada cantidad si necesario fuere. Los aspirantes, que serán licenciados en Medicina y Cirujía, presentarán sus solicitudes en esta alcaldía dentro de 20 días.

Carcelen (Albacete) 16 de Junio de 1881.

— Por dimisión del que la desempeñaba, se encuentra vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta localidad, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos.

Y con el fin de proveer la expresada plaza, se anuncia por medio del presente con el fin de que, las personas que quieran optar por la misma, presenten en esta Secretaría solicitudes en forma dentro del plazo de 30 días, contados desde el en que aparezca inserto el presente en el *Boletín oficial* de esta provincia.

Santo Tomé (Jaen) 15 de Junio de 1882.

— Desempeñada interinamente la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, se hace precisa su provision en propiedad, y al efecto los señores facultativos que se consideren con derecho á ello, y deseen obtenerla bajo tal carácter, pueden presentar sus correspondientes solicitudes con los títulos académicos que acrediten su aptitud para dicho desempeño en la Secretaría de este Ayuntamiento durante el término de 15 días contados desde la inserción del presente en el periódico oficial, en cuyas oficinas se les enterará de la lista de familias pobres encargadas de asistir.

Torremanzanas (Alicante) 18 de Junio de 1882.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de este distrito municipal y su barrio de Gete, que dista de esta villa tres kilómetros de buen camino, con la dotación de 400 pesetas por la asistencia de familias pobres y enfermos transeúntes, pagadas anualmente de los fondos municipales, y 180 fanegas de trigo de buena calidad, casa y huerto.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes, con copia de sus respectivos títulos profesionales, hoja de méritos y servicios y acompañando comprobantes del tiempo de ejercicio en la profesión, al alcalde en el término de 20 días, á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Pinilla de los Barruecos (Búrgos) 16 de Junio de 1882.

— Vacante la plaza de médico-cirujano titular de este pueblo, con la dotación de 500 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 40 familias pobres y casos de oficio, quedando en libertad el médico para concertarse con los vecinos pudientes, que son éstos sobre 300.

Los aspirantes dirigirán las solicitudes á esta alcaldía en el término de 15 días, á contar desde la fecha de la publicación del presente en el *Boletín oficial* de la provincia.

Aguas (Alicante) 17 de Junio de 1882.

— La de médico-cirujano de Villavilla (Madrid), partido de

Alcalá de Henares, dotación 750 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres y su barrio Los Hueros, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 1.º del próximo mes de Julio.

— La de médico-cirujano de Ambite (Madrid), partido de Alcalá de Henares, dotación 350 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 1.º del próximo mes de Julio.

— Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa, dotada con 250 pesetas por la asistencia de 40 vecinos pobres designados por el Ayuntamiento, y 1.625 pesetas por la de 150 vecinos no pobres, garantizadas por el Ayuntamiento y Junta de Asociados, siendo cuenta del agraciado prestar sus auxilios médico-quirúrgicos en todo caso á los vecinos de esta villa por expresadas cantidades.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, debidamente documentadas, á la Secretaría del Ayuntamiento por 30 días, contados desde la fecha, y pasado dicho término se proveerá en el más idóneo, á juicio del mismo Ayuntamiento.

Mesas de Ibor 16 de Junio de 1882.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

**A**NUARIO DE MEDICINA Y CIRUJÍA PRÁCTICAS PARA 1882.—Resumen de los trabajos prácticos más importantes publicados en 1881 por el Dr. D. Estéban Sanchez de Ocaña, catedrático de Clínica médica en la Facultad de Medicina de Madrid, etc., etc. Madrid, 1882. — Un tomo en 8.º, ilustrado con 22 grabados intercalados en el texto. — Precio, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino.

**T**RATADO PRÁCTICO DE ENFERMEDADES DE LAS MUJERES (*Medicina y Cirujía*), por el Dr. G. Eustache. Version castellana de los Sres. E. Moresco y R. Ulecia, con un prólogo del Dr. D. A. del Busto.

Se ha publicado ya el 2.º cuaderno.

El precio de cada cuaderno, 4 peseta. Las suscripciones pueden hacerse directamente, Caballero de Gracia, 9, 2.º, Madrid, ó en las principales librerías.

**D**EL USO DE LOS BAÑOS DE MAR EN LOS NIÑOS, POR EL Dr. Brochard, profesor de Higiene y enfermedades de la infancia en la Escuela práctica de París, traducción de Don Rafael Ulecia.

Esta interesante obra, que ha sido premiada por la Academia de París por el Ministerio de Instrucción pública de Francia, ha merecido los mayores elogios de toda la prensa médica española.

Forma un elegante volumen de 262 páginas, esmeradamente impreso en magnífico papel, siendo su precio 2 pesetas en toda España. Los pedidos á la Administración de la *Revista de Medicina*, calle del Caballero de Gracia, 9, segundo, Madrid, y en las principales librerías.

**DOCTOR RAMON SERRET.**—*Guía del vacunador.*—Las dos vacunas. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 céntos. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

**NÉLATON.**—*Elementos de Patología quirúrgica.*—Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

**T**ÉCNICA DE LA AUSCULTACION PULMONAR PARA EL uso de los estudiantes en medicina, por el Dr. Ch. Lasègue. — Version española del Dr. Viñeta y Bellaserra. — Véndese al precio de 6 rs. en toda España en las principales librerías.

# BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

## COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en ultimo término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

## OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

**Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico**, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades del corazon**, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

**Tratado práctico de las enfermedades crónicas**, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología**, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

**Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)**, por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

**Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso**, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

**Tratado de Terapéutica aplicada**, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta

á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

**Cirujía ocular**, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

**Tratado teórico y práctico del Arte de los partos**, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

**Tratado de las enfermedades de la piel**, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

**Las pulmonías crónicas**, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

**Compendio de las enfermedades de los niños**, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

**Terapéutica ocular**, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

**Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios**, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

**Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.** — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 50 reales. (Quedan ejemplares.)

**Advertencia.** Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

## OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

**Lebert.** — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados. (Está en prensa.)

**A. Guérin.** — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

**Paget.** — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

**Bartels.** — *Las enfermedades de los riñones.*

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro.  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.